

DIARIO DE ALCALA

PRIMER DIARIO LOCAL DE LA COMUNIDAD DE MADRID

ESPECIAL REYES MAGOS



*Un libro,
el mejor regalo*

LÍNEA ESPAÑA

Donde tú estés
está tu caja
902 365 024

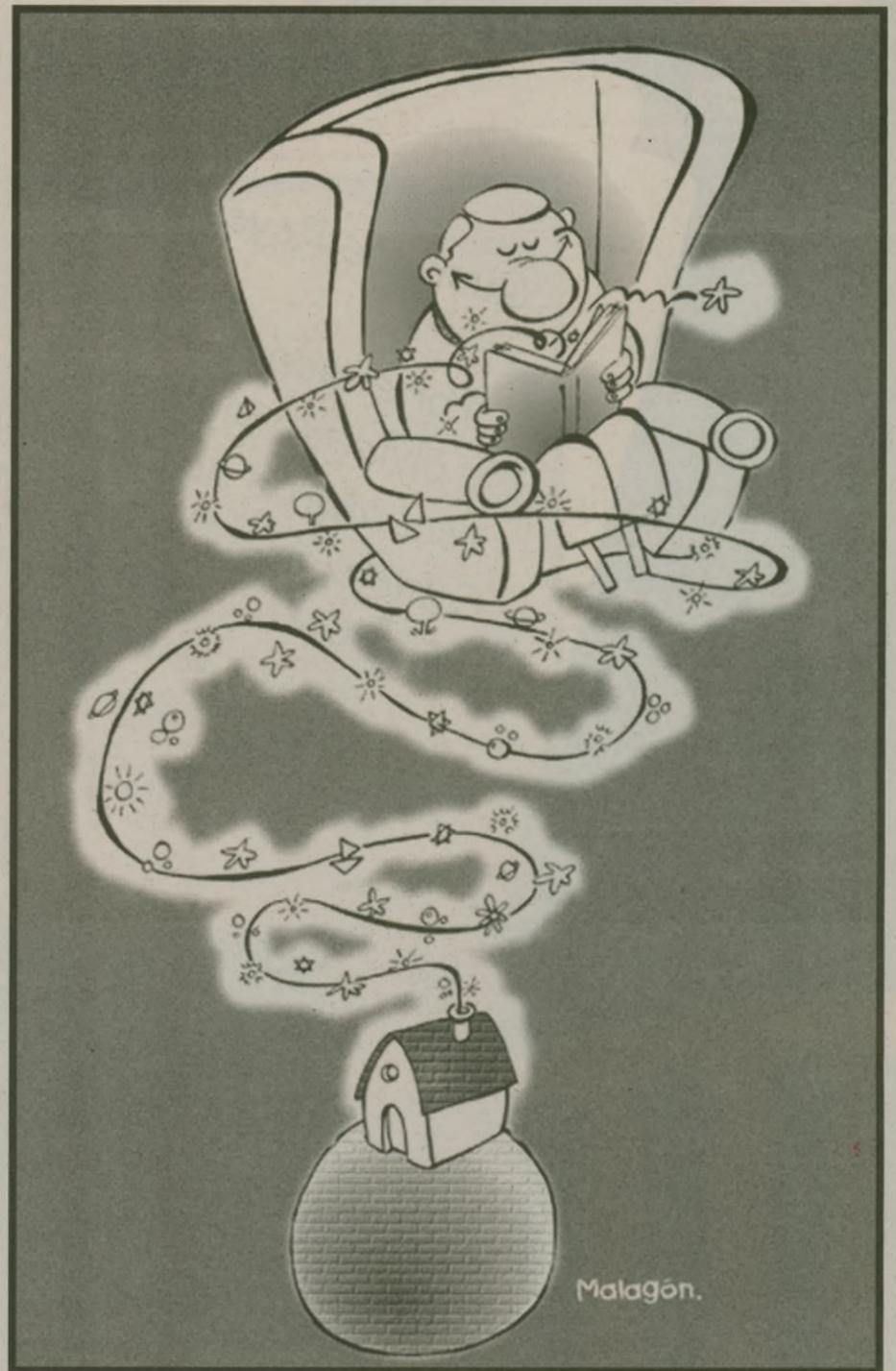


Donde tú vayas, Caja España irá contigo. Con el servicio telefónico Línea España, tendrás a tu disposición todos los servicios de Caja España, las 24 horas del día, todos los días del año. Con una simple llamada. Estés donde estés, Caja España Siempre Responde.

Caja España 
TODO LO QUE NECESITAS.

Infórmate en cualquier oficina o en Línea España 902 365 024 <http://www.cajaespana.es>

Un libro en todos los hogares de Alcalá



STAFF: Coordinadora: Nadia González.
Fotografía: Julián Rojas, Fernando Villar,
Fernando Bezanilla. Ilustración: Malagón.
Maquetación: Carlos Lozano y Daniel Montero.
Staff: Diario de Alcalá

En este especial de Reyes hemos querido destacar a diversas personalidades de la ciudad Complutense, entre los que se encuentran grandes escritores, pintores, policías, periodistas y profesionales de todos los ámbitos que enriquecen una ciudad especialmente cultural. Pero en realidad, este suplemento quiere destacar la importancia de la lectura, a través de la cual

se enriquecen el alma y el espíritu y se amplían los puntos de mira. La lectura ha sido nuestra gran apuesta en este especial, una lucha que nunca debería acabar, pero que es en estas fechas cuando intentamos hacer realidad los deseos de todo el año. Un libro en cada hogar Complutense es lo que le pide este rotativo a los Reyes, unas páginas que muestren nue-

vos horizontes, que desvelen profundas incógnitas y que conquisten las mentes de los que, como todos los que formamos este periódico, sabemos disfrutar de unas intensas horas sentados leyendo un misterioso libro. Y es que, las letras no son como las imágenes, sólo se desvela su contenido tras haber invertido largas horas de encuentro directo. ¡Feliz Día de Reyes!



LIBRERIA El Torreón del Tenorio

Ven a visitar una de las torres más antiguas de Alcalá

Y ENCONTRARÁS MILES DE LIBROS

**Infantil, Novedades,
Historia, Literatura, etc**

Erase una vez...

**Cuenta
Cuentos**

**¿Quieres contar un cuento para los más
pequeños?**

ESTÁIS TODOS INVITADOS A PARTICIPAR. COLABORAN ACTORES.

RESERVA TU TURNO EN EL TELF.: 91 882 81 88

Plaza de Palacio, 1 (acceso desde el Patio de Armas del Palacio Arzobispal, Torreón del Tenorio)



HORARIO
ININTERRUMPIDO
DE 10 A 22H.



Queridos Reyes Magos:

Por si acaso se os ha olvidado algo, quería recordaros que el Centro Comercial La Dehesa estará abierto hoy martes hasta las 10 de la noche.

Miguel



Ya están aquí.



Esta noche miles de niños dormirán con la ilusión de lo que les depara el despertar. Por eso el Centro Comercial La Dehesa, en su afán por facilitarte las cosas ha reunido miles de regalos para una noche tan especial.

EL GRAN CENTRO COMERCIAL DE ALCALÁ DE HENARES
Ctra. N-II, Km. 34, Alcalá de Henares



Francisco Antón



Letrita a letrita

En su eterno y sabio rostro se reflejan ya las arrugas de la sabiduría y los años vividos. Paco Antón es de esos enamorados de las letras que se han llevado a la ancianidad un sinfín de recuerdos convertidos, por el amor a la lectura, en dulces frases célebres. El primer regalo de reyes que recuerda, se convirtió en una de las mayores pasiones de su vida: dos libros, 'Las cerezas del cementerio' de Miró y 'Antonio Azorín' del ilustre escritor. Desde entonces, y pese a las durezas

de un vida de penurias, Paco ha sabido encontrar en la literatura aquello que no pudo contemplar en la realidad. «A los 14 años tuve que ponerme a trabajar de chico de los recados, después trabajé en la imprenta, donde realmente se fomentó mi pasión por el mundo de los libros», comenta. Robinson Crusoe fue uno de sus grandes héroes, que luego sustituyó por otros muchos gigantes de la literatura. En la guerra dejó de trabajar, y fue en las filas donde conoció a Cela, del que es

un buen amigo. En 1957 publicó su primera novela, fruto de años de relación íntima con los libros, que se llamó 'La casa de los cuatro vientos'. Letrita a letrita, Paco Antón se ha convertido en un fiel amante de los libros. Este año le pide a los Reyes Magos, como decía su amigo Cela, «Salud y paz, que la felicidad es su consecuencia», aunque no puede evitar pedir a sus Majestades que todos seamos un poquitos más amigos de la lectura.
Nadia González

Especial de Reyes

Luis Iglesias



Amigo de sus amigos

Ya desde pequeño, los Reyes Magos de Oriente tenían muy claro los gustos de Luis Iglesias, un alcaláino de renombre. Y el primer seis de enero que recuerda le trajeron uno de esos balones antiguos que tenían hasta una pequeña correilla para llevarlo. Su vida ha estado siempre unida al fútbol, que ha sido su compañero desde muchas de sus facetas, pero

esencialmente como jugador. «He estado en el Alcalá, en el Real Madrid, en Lisboa, en Elche y en Castellón en diferentes equipos», comenta Luis, «el fútbol ha sido mi pasión toda mi vida, y lo sigue siendo, claro está». Ahora es jefe de compra de la Residencia de Ancianos y tiene un restaurante en la ciudad complutense, El Eral. Este año, le va a pedir a los

Reyes salud, aunque no le importaría que le trajeran la subida del Alcalá a 2ª División. Aunque es alcaláino de pro, Iglesias divide sus aficiones futbolísticas entre el Real Madrid y el Sevilla, equipos en los que tiene grandes amigos, aunque no es difícil, porque dicen por ahí, que Luis es un fiel y gran amigo de sus amigos.

Nadia González

CONTINENTAL-AUTO

Líneas Regulares de Transportes de Viajeros
Al Servicio de Alcalá de Henares desde 1924



*Continental Auto desea
que en 1999 todo
le marche sobre ruedas.*

Servicios regulares
de transporte de viajeros
de Alcalá de Henares a:

Madrid, Torrejón de Ardoz,
Guadalajara y *Soria

A través de BG Enlaces diarios desde Madrid
c/ Alenza, 20, hacia Granada-Motril-Almuñecar

Avda. de Guadalajara, 5. Tel. 91 888 16 22

*Adquiera su billete por teléfono: 902 330 400

CONTINENTAL-AUTO

Algo más que salir y llegar



Nº 980102

En busca de un niño lector

-¿Puede atenderme un momento?
-Sí, claro.
-Necesito que me ayude.
-Si está a mi alcance, con mucho gusto. Vamos a ver, ¿de qué se trata?
-Dígame, ¿qué debo hacer para que mi hijo lea...?

Este diálogo se ha repetido una y otra vez en diferentes talleres que, sobre el tema de los padres y la conducta lectora de los niños, hemos impartido. Una vez concluidas las sesiones, madres y padres de familia han hecho un aparte con nosotros para solicitarnos consejo, instrucciones más específicas para conseguir inculcar hábitos de lectura a sus hijos. Los conceptos expresados durante las charlas no les parecen suficientes. Tal vez los hallan demasiado "generales" y ellos precisan, con urgencia, una orientación más concreta, más directa. Las teorizaciones sobre los intereses en las distintas etapas del desarrollo de la infancia, los criterios sobre la función del texto y de la imagen gráfica dentro del libro infantil e, incluso, las sugerencias de títulos que se pueden adquirir en las principales librerías, les parecen bien, pero ellos desean algo más directo y práctico. Esos padres, que llegan a noso-

tros alarmados porque sus niños desdennan olímpicamente la lectura o cada vez se alejan más de ella, en realidad esperan recibir algo más que una instrucción. Esperan que les entreguemos una fórmula mágica, una receta infalible: el remedio que logre transformar a sus hijos en voraces lectores en un abrir y cerrar de ojos, de la noche a la mañana. ¡Ah, qué más deseáramos nosotros que podemos compartir ese invaluable secreto con los asistentes a los talleres! ¡Qué maravilloso sería poder escribir a continuación el siguiente subtítulo: Sortilegio para que su hijo se convierta en un gran lector...y a renglón seguido, explicar, como quien orienta el modo de preparar en la cocina una salsa o algún postre delicioso, de qué forma hacer que un niño indiferente a la magia de los libros, aprenda a descubrir el encanto de esos preciados objetos. Pero tal pretensión es imposible.

Digámoslo ya, desde estas primeras páginas, para que nadie construya castillos en el aire: tal fórmula mágica no existe. No se ha inventado todavía y, lamentablemente, tenemos razones para sospechar que no se inventará jamás. No hay recetas ni esquemas para lograr que se haga realidad, en un dos por tres, un

estrecho vínculo emocional, intelectual y lúdico entre el niño y la lectura. Lograr tal conquista es posible, por supuesto, pero siempre a mediano o largo plazo, con esfuerzo y persistencia. Y para alcanzar el triunfo, se requiere estudiar y analizar los casos de forma individual, aislada, recordando en todo momento que cada niño es un pequeño universo y que, por lo tanto, se hace necesario diseñar una táctica específica para persuadirlo, en el microcosmos del hogar, de que leer es algo no sólo útil, sino entretenido y hermoso.

Fórmulas mágicas no las hay. Existen, eso sí, recomendaciones que pueden servir de sustento, de indispensable cimiento, a nuestra estrategia. Es importante, por ejemplo, saber qué tipo de obras suelen preferir los muchachos en los distintos estadios de su maduración intelectual y psicológica. Si bien es cierto que siempre existen diferencias dentro de las regularidades de cada edad, esos intereses temáticos pueden ser una valiosa pista para llegar a nuestro objetivo.

Cuando el niño está en la etapa preescolar, le entregaremos libros profusamente ilustrados, donde aparezcan los elementos constitutivos de su mundo inmediato y circundante (la familia, los objetos de la casa, los animales doméstico o que ya conoce por sus visitas al zoológico, etc.). Ya se le pueden leer, así mismo, cuentos muy cortos y simples, que de algún modo se relacionen con sus escasas vivencias.

Son recomendables en las primeras edades las rimas y cuentos versificados, donde las asonancias y similitudines proporcionen al lenguaje esa musicalidad y ritmo que tanto agradan al menor. Les encantan, igualmente, las historias de repeticiones, en las que se reiteran alguna frase o peripecia a lo largo de la trama, como ocurre en el cuento "La cucarachita Martina", por ejemplo. También llaman su atención aquellas narraciones con sonidos onomatopéyicos.

Más adelante, cuando ya el niño se desempeña como lector autónomo, se recomiendan textos sencillos, ágiles, que no se regodeen en extensas explicaciones o descripciones, donde la acción sea lo fundamental. Entre los siete y diez años de edad, la fantasía suele ser muy atractiva para ellos. Es la etapa de poner a su alcance los cuentos de hadas y de animales personificados, las leyendas y mitos, las historias llenas de absurdos y de imaginación. La fantasía alternará con la realidad y serán recomendables buenas dosis de humor.

A medida que aumente el dominio de la lectura, las obras irán ganando en



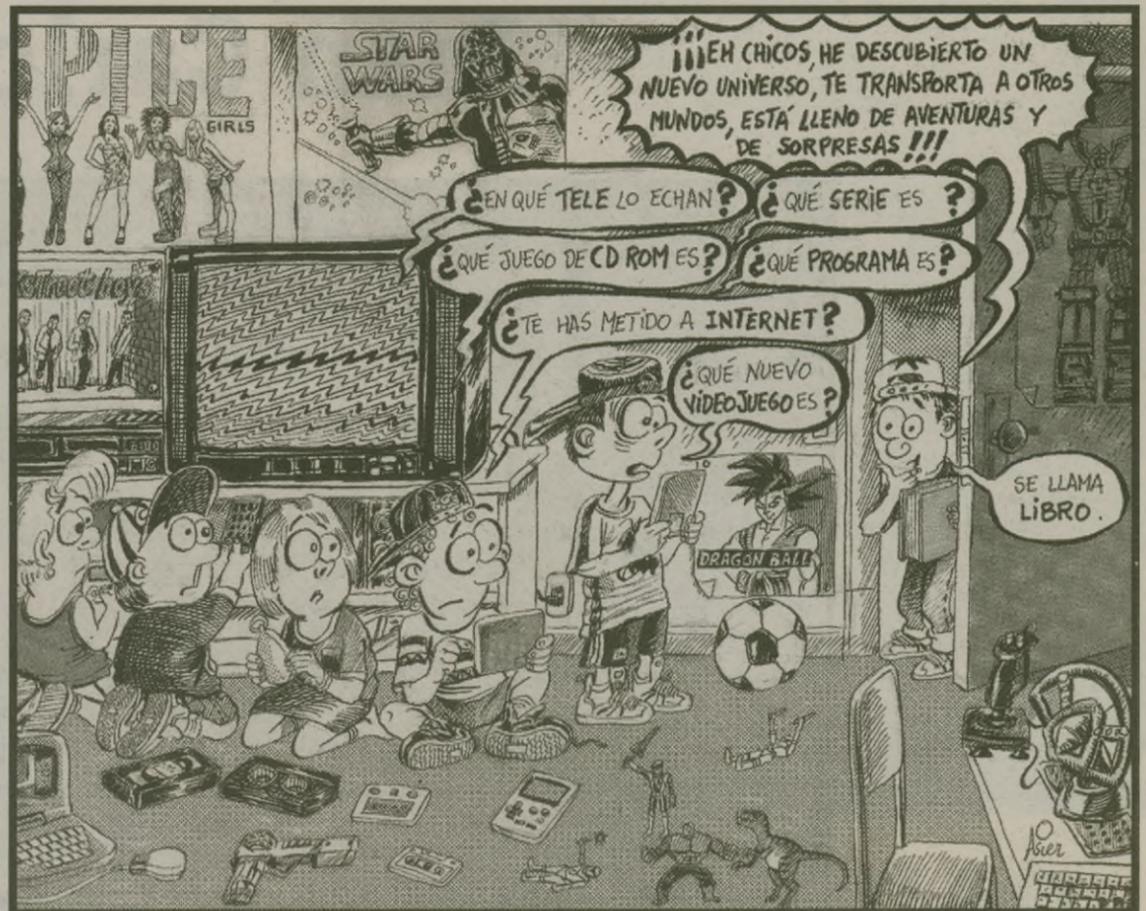
Jose Ramón Paramio Pintado (Economista- 24 años) / CONCURSO HUMOR GRÁFICO JOVEN Y BRILLANTE

complejidad. A partir de los diez años, es notorio el gusto por los libros de carácter más realista y, en especial, por los de aventuras. Detectives, piratas, náufragos, cosmonautas, caballeros andantes, atraen a los niños con sus venturas y desventuras. También son recomendables las obras sobre la naturaleza, que describen la existencia de los animales en su entorno natural. Y, claro, resulta ya insoslayable la temática del amor. Los enigmas y misterios, las tramas parapsicológicas, gustan a los preadolescentes; del mismo modo que las obras en que ven reflejadas sus problemáticas, los conflictos a que se enfrentan en la escuela y en el hogar durante esa etapa de transición, en que empiezan a dejar atrás la infancia para entrar en la juventud. Hoy en día, buena parte de las editoriales que producen obras para el público infantil y juvenil, ponen en las contraportadas de los libros rótulos recomendando las edades apropiadas para su lectura. Esas sugerencias deben tomarse en cuenta, pero teniendo siempre presente que sólo son eso: sugerencias, guías. No es de extrañar que un niño se apasione por un libro que, supuestamente, está concebido para un lector mayor o menor que él.

Es necesario tomar en cuenta, además, una serie de pequeños detalles que a veces pasamos por alto, sin prestarles suficiente atención, por considerarlos de poca importancia. Detalles que, sin embargo, con su presencia constante y discreta, pueden ejercer una influencia sumamente benéfica para nuestro propósito: la necesidad del ejemplo, de la existencia de un espacio físico para los libros en el seno del hogar, la urgencia de enaltecer la imagen del libro como objeto de valor dentro del mundo contemporáneo.

Así pues, si bien no es posible entregar un conjuro mágico que, como el abracadabra de los magos, haga comprender a nuestros niños las bondades de la lectura y los confine para siempre a la inefable esclavitud del amor a los libros, sí podemos compartir una serie de recomendaciones útiles en torno a esta problemática. Lineamientos que, aplicados de modo no mecánico a nuestros cuadros personales, nos ayudarán en la tarea de diseñar las tácticas encaminadas a conseguir que los niños establezcan un nexo profundo y perdurable con la lectura.

¿Qué recursos pueden ayudarnos a lograr que el pequeño no-lector, o lector a regañadientes, o neolector, adopte sólidos hábitos de lectura? De eso conversaremos aquí, y ahora. Pero comencemos de una vez, y hagámoslo por el principio. Si vamos a hablar de la lectura, de cómo promover desde el hogar firmes



Íñigo Asier Sanz Nieto (28 años- Dibujante- Bilbao) / CONCURSO HUMOR GRÁFICO JOVEN Y BRILLANTE

hábitos lectores en los niños, se impone precisar algunos términos. Por ejemplo: ¿qué significa leer?

En cualquier diccionario podremos hallar una acepción de ese verbo. Pero a los efectos de nuestros intereses, recordemos esta definición que resume, en muy pocas palabras, el sentido de esa acción humana: Leer es interpretar la palabra escrita y construir su significado. En la tarea de acercar a los más jóvenes a la lectura, los padres no se encuentran solos. En esa batalla pueden hallar el apoyo de importantes aliados, como los maestros y los bibliotecarios. Cada quien en su terreno, y con las armas propias de su condición, puede hacer mucho. Lo ideal es que esos tres factores (hogar-escuela-biblioteca) conjuguen sus empeños. Y acá se impone una definición más: ¿qué es promoción de la lectura? Como tal entendemos la ejecución de un conjunto de acciones sucesivas y sistemáticas, de diversa naturaleza, encaminadas todas a despertar o fortalecer el interés por los materiales de lectura y su utilización cotidiana, no sólo como instrumentos informativos o educativos, sino como fuentes de entretenimiento y placer. Los padres se relacionan con los niños antes que cualquier otro miembro de la sociedad. Ellos son, pues, los primeros promotores de lectura, los que siembran tempranamente (o no) la semilla del amor al libro, los que más pueden hacer para cultivar desde la más temprana infancia esos hábitos. Y para terminar con las definiciones,

precisemos que formar hábitos de lectura es lograr que el individuo recurra regularmente, y por su propia voluntad, a los materiales de lectura como medio eficaz para satisfacer sus demandas cognitivas y de esparcimiento. Tener claridad sobre estos tres conceptos nos permitirá trabajar con mayor eficacia para conseguir nuestro propósito: lograr un niño lector.

Hijo de gato... ¿caza ratón?

En la educación infantil, el ejemplo es un recurso de extraordinario valor. Si el niño, desde sus primeros años de existencia, observa cotidianamente en la casa normas y modelos de conducta relacionados con distintas actividades, de manera instintiva, orgánica, tenderá a imitarlos. ¿No imitan los menores el modo en que se conducen los adultos, no tratan de copiar la forma en que se mueven, visten y hablan? Los niños intentan reproducir el comportamiento de sus mayores a la hora de comer. ¡Cuántas veces nos hemos reído al ver cómo intentan llevarse a la boca los alimentos con una cuchara que aún no pueden manejar por sí mismos, o cuando los sorprendemos maquillándose igual que mamá o afeitándose como han visto hacerlo a papá! Si usted no lee, le resultará difícil convencer a un hijo de que leer es algo útil y agradable. Si se encuentra en este caso, ¿por qué no descubre, junto a su hijo, el encanto de la lectura?

Sergio Andricain
Orlando Rodríguez

Especial de Reyes

Juan Carlos



Mantener la ilusión

El fin de la infancia y la llegada de los problemas de los adultos, no han podido con la ilusión que Juan Carlos, el policía de proximidad que patrulla la zona de este rotativo, pone en todas y cada una de las navidades. Los Reyes Magos siguen apareciendo, repletos de regalos, y ataviados con sus legendarias capas en su balcón todas la navidades y, al llegar, se encuentran con dos pares de zapatos

limpios y relucientes, los de su mujer y los suyos. El primer regalo de Reyes que recuerda fue lo que él mismo llama un 'Rescate espacial', en el que había un helicóptero, astronautas, un mapa con países y hasta un imán que tiraba de las cosas metálicas. Lleva ocho años en la ciudad complutense, aunque nació en Jaén, y ha trabajado en la cárcel, en servicios de radio-patrulla y ahora es

policía de proximidad, lo que le permite «estar mucho más cerca de los ciudadanos y poder ayudar en cuanto nos necesitan».

Este año le ha pedido a los reyes que la tregua de Eta sea una realidad, aunque sabe que, además, en casa seguro que le dejarán un sorpresita escondida en el rincón menos pensado.

Nadia González



TECNOLOGÍA DE ÚLTIMA GENERACIÓN: Suspensión delantera de cuadrilátero alto y trasera multilink. STR (Sport Throttle Response), acelerador deportivo de respuesta inmediata. TCS (Traction Control System) y ASR (Anti Slip Regulation). ABS con sensores activos y función EBD. Cambio de 6 marchas (2.4 JTD) y SPORTRONIC (automático y secuencial). Airbag doble y lateral...

Cuore Sportivo

SU MEJOR REGALO DE NAVIDAD

Alfa Romeo 

≡ CONCECAR ≡

FELÍZ NAVIDAD

Av/ de Castilla, 12-B
Teléfono.: 91 676 88 11
28850 SAN FERNANDO (Torrejón)

Francisco Aritio, Nº68 Nave 14
Teléfono.: 904 21 25 38 / 21 76 12
GUADALAJARA

Vía Complutense, 95
Teléfonos.: 882 25 43- 44 / 880 62 00
Fax.: 882 25 43
28805 ALCALÁ DE HENARES

Especial de Reyes

Javier R. Álvarez



34 años entre libros

Aunque estudió Ingeniería de Caminos y le encantan los mecanos, Javier R. Álvarez es propietario de la librería Cervantes, que este año ha cumplido nada más y nada menos que 51 años dando lectura a los alcaláinos. El primer regalo de Reyes que recuerda fue un mecano de muchas piezas de hierro, cuyas instrucciones todavía guarda con cariño, aunque el juguete ya pasó a

mejor vida. Las navidades las pasa descansando, leyendo y recordando cómo vivía esta fechas en Caracas, ciudad en la que nació. «Allí, al ser verano, las comidas eran diferentes, pero pasábamos esos días en el Hogar Gallego, por lo que al final era casi como estar aquí», recuerda. Este año le ha pedido a los Reyes de los niños que no salgan tantas novedades literarias, porque ya está des-

bordado de libros, «que los escritores escriban y los demás, dígame, periodistas, cocineros y actores se dediquen a lo suyo». Además, reconoce que en Alcalá leen muy pocos, por lo que otro de sus deseos para estas navidades sería que en todos los hogares de la ciudad el día seis, el de los Reyes Magos, hubiera, al menos, un libro nuevo.

Nadia González

Pedro Atienza



Verdades y mentiras

Pedro Atienza, periodista y escritor, confiesa que cree en cosas más imposibles que los Reyes Magos, pero al haber perdido la ingenuidad de la infancia, sus Majestades cada navidad se portan peor. Este año espera que le traigan carbón dulce, para que se lo pueda comer, y alguna que otra sorpresilla, que todavía no ha podido sonsacar a los Reyes.

El primer regalo que recuerda fue un caballo balancín, de esos que se ven en las películas. Un juguete que encantó

especialmente al pequeño Atienza, ya que en su casa había caballos de verdad en los que, por su edad, no podía montar. Le llamó 'Morito', porque era de color negro, y por las noches le contaba cuentos, «me adelanté a Gil y Gil», masculla mientras se ríe.

Nació en Madrid, aunque se siente alcaíno, ciudad con la que confiesa tener una eterna relación de amor-odio. Ha trabajado para *El País*, *Diario 16*, *Vogue* y *Dunia*, además de *Radio3*, *RN1*,

o la *Cope*. Ha escrito cuatro libros, tres de poemas y un ensayo de mitología céltica, y acaba de terminar el último 'Cuaderno de las voces póstumas', que él mismo califica como lectura poco recomendable. Los bares de sus amigos, los libros, los caballos y, especialmente, pasar el mayor tiempo posible con sus hijos son sus aficiones preferidas, para las que consigue sacar todo el tiempo, que su trabajo le permite.

Nadia González

Capitán Guevara



Un pacto con los Reyes

El Oficial responsable de Información Pública de la BRIPAC, ha hecho un pacto con sus Majestades de Oriente para que, aunque pasen los años, nunca dejen de ser una realidad en su hogar. Cuando tenía cuatro años, los Reyes le regalaron un precioso garaje de coches, con ascensor, luces, y un sinfín de maravillas, que se le estropearon en dos días. «Recuerdo ese regalo con especial exactitud porque se me rompió rápidamente y cogí una

rabieta terrible», recuerda.

Este año, los Reyes han llegado con antelación y le han traído un bebé que tiene el mismo nombre que su padre, Alberto. «He tenido un hijo hace tres días y ya no quiero nada más, este año estoy de sobra servido», comenta. De todas maneras, por si le traen algo más, volverá a colocar los zapatos bien limpios en el lugar acostumbrado, para que no se olviden de ese detallito sorpresa, con el

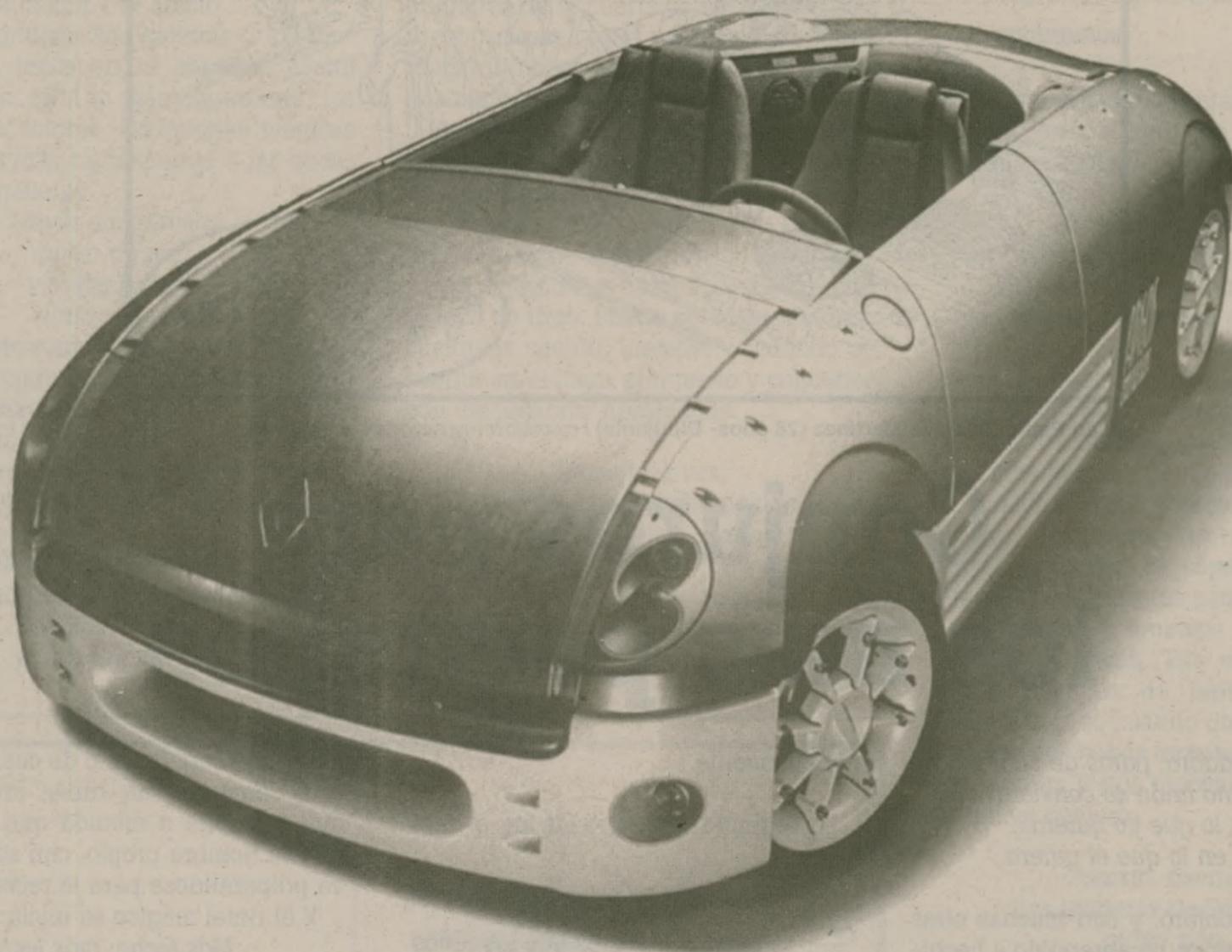
que siempre le hacen sentirse, de nuevo, como aquel niño que abrió la caja con el garaje de coches.

Desde el año 94 vive en la ciudad com-plutense, destinado desde Ceuta. Su padre también fue militar y tenía grandes amigos en la BRIPAC, por lo que conocía Alcalá a la que siempre quiso volver, por eso de reencontrarse con los compañeros de la infancia.

Nadia González



AUTOCARPE RENAULT



*El equipo de personas que trabajamos
en su concesionario RENAULT
AUTOCARPE
queremos dedicarle nuestros mejores deseos
para estos días tan especiales
y para el año próximo que está a punto de llegar.
Tenemos un montón de proyectos y nuevas ideas
esperando compartir con usted*



RENAULT AUTOCARPE

**Concesionario Oficial
Alcalá de Henares**

Paseo de la Estación, 2. Tfno.: 91 888 19 15
Paseo de los Curas, 10-12. Tfno.: 91 888 01 79
Centro Comercial El Val. Tfno.: 91 888 19 99
Polígono Azque, parcela 11. Tfno.: 91 889 23 89
ALCALÁ DE HENARES

Especial de Reyes



Juan Pablo Villafañe Martínez (28 años- Dibujante) / CONCURSO DE HUMOR GRÁFICO JOVEN Y BRILLANTE

Conjuros para los más pequeños

*Abracadabra, patas de cabra
que este niño lindo se convierta en...
...En lo que yo quiera...
...O... en lo que él quiera.*

Con este conjuro, y con muchas otras palabras mágicas, he aprendido a hechizar a los más pequeños. Sí, a los bebés de uno a dos años. Esos chiquiticos que todavía no saben decir palabras, que tampoco van al baño, que casi no saben ni caminar. Esos son mis alumnos, los que llegan a mi clase dos veces a la semana.

Al principio eran encuentros muy difíciles. No era miedo lo que sentía cada vez que llegaban mis alumnitos: era terror. No sabía qué decir, qué hacer, qué enseñar. Es que eso de hablar y no tener palabras de respuesta, me parecía imposible de manejar. Yo hablaba y ellos hacían ruidos. Ahora sé que eran palabras. Palabras en idioma bebé.

Eso fue lo primero que aprendí: a entender el idioma bebé. ¡Es muy fácil si se escucha con atención! Una mirada angustiada, un grito que destroza los oídos, una sonrisa, una carcajada... una patada. A veces uno se confunde, pero los bebés se encargan de repetir su mensaje hasta que uno lo ha entendido

perfectamente.

Lo segundo que aprendí fue a hablar más



«Lo que busco, lo que me interesa es que los niños es que los niños que llegan a mi clase aprendan mucho sobre la vida»

claro todavía, pero en idioma de grande. Nada de medias palabras, de balbuceos, de lloriqueos. Ese idioma no lo entienden los bebés. Ellos sólo lo hablan. Soy yo la que tengo la palabra: hablo, recito, cuento, canto... La palabra fluye permanentemente. Casi se podría decir que la clase es de palabras, pero no: no es clase de palabras. Eso sería infinitamente aburrido. Es clase de cocina. Es decir, clase de magia, de música, de pintura, de poesía, de cuento, de ciencias... en fin, de la vida.

Una cuchara para Alejandra.

Una cuchara para Enrique.

Una cuchara para Sofía.

Una cuchara para Daniela.

Una cuchara para Nicolás.

Y en la repartición de cucharas, de

platos, de servilletas o de cualquier cosa, está contenido un ritmo, una melodía, que se repite a medida que cada niño, con su nombre propio, con su identidad, va preparándose para la receta del día.

Y el ritual mágico se inicia...

*Más leche, más leche,
más leche en el pastel.*

Nos apropiamos de los versos de Sendak para amasar el azúcar y la mantequilla. Los dedos comienzan a frecuentar la lengua, el delantal, la masa del compañero. El sabor, el olor, la textura, el color, todo cambia rápidamente. Pero el ritmo, la cadencia, la melodía se mantienen.

Batimos, batimos.

Entre las manos de mis bebés aparecen bolitas, rueditas, lombrices, caracoles. ¿Es magia o no es magia? Una barra de mantequilla, que ahora sabe a dulce, y que además se transforma en culebra... ¿no es increíble?

Alejandra, ¿qué es eso?

Nicolás, ¿me das un poquito?

Sofía, ¿hiciste una ruedita?

Enrique, ¿vas a hacer un dinosaurio?

Daniela, ¿quieres más mantequilla?

No importa si me contestan o no. Pero sí importa que a todos les hable, que a todos y a cada uno, por separado, y con nombre propio, los incluya en mi inventario. Nicolás no perdonaría que hablara sólo con Daniela. Sofía se molestaría si me equivoco de nombre. Enrique me llenaría de masa si no le hablo a él, si no me dirijo directamente a él, con su nombre completo y sin equivocarme. Las palabras están presentes y acompañan el juego, la magia y el afecto.

Ya las tortugas, las gallinas y los leones están listos en la bandeja. ¿Falta algo? Claro, falta lo más importante: las pepitas de colores, las pepitas mágicas que llegan más rápidamente a las bocas que a las galletas.

*Lluvia de estrellas,
polvo de mar,
vientos polares,
aurora boreal.*

Y con este conjuro, las pepitas de colores, sin ninguna duda, se convierten en pepitas mágicas. Palabras extrañas, palabras que los niños no entienden, palabras que guardan el poder de convertir lo cotidiano en maravilloso.

*Más leche, más leche,
más leche en el pastel.
Batimos, batimos,
y al horno con él.*

Y de uno en uno, sin que se me olvide nadie, levanto a todos mis niños para que repitamos el conjuro, allá arriba, frente a la ventana del horno.

Y después bailamos. Damos vueltas alrededor de la mesa, repitiendo nuestra canción, marcando el ritmo con manos y pies, mientras las galletas comienzan a crecer. Pero diez, quince minutos de horno, es demasiado tiempo para esperar. El milagro parece haber desaparecido detrás de la puerta cerrada. A los diez y ocho meses, ¿qué paciencia se puede tener? El horno se tragó las galletas y es posible que no las devuelva nunca.

Es entonces el momento de contar un cuento. Puede ser el cuento de Ricitos de oro que probaba la sopa de los tres ositos. Puede ser el cuento de la Gallinita Colorada que sembraba, cosechaba, molía, amasaba y horneaba ella sola los granos de trigo. Puede ser el cuento de... cualquier cuento, siempre y cuando se cuente en el lugar apropiado y comience con las palabras apropiadas.

*Érase una vez,
hace mucho, mucho tiempo,
en un país muy lejano...*

Enrique y Alejandra escuchan con atención. Sofía y Nicolás tratan de quitarme el libro. Daniela se instala en su

sitio favorito: mis piernas. Los demás saben que ese es puesto fijo y no piensan siquiera en peleárselo.

La historia avanza, y avanza también el olor de las galletas que ya casi están listas y que no podemos dejar quemar. Es la hora de sacar del bolsillo las palabras rituales para franquear nuevamente la

★ **«Concentro todos mis esfuerzos en lograr que los niños se sientan seguros, confiados, fuertes y autónomos»**

puerta que divide lo fantástico de lo real y poder cerrar el libro con la tranquilidad del ciclo completo.

*Y colorín, colorado,
el cuento de la Gallinita Colorada
se ha terminado
y yo no sé si les habrá gustado...*

Y es Enrique el primero que corre a ver si ya se puede comer las galletas. Porque La Hora del Cuento, que no es más que Los Cinco Minutos del Cuento ya cumplió su función. Como también la hora de repartir, de cocinar, de transformar, de cantar, de bailar, de esperar, de oír, de intervenir, de hacerse sentir. Es decir, la clase terminó y tenemos que esperar a que llegue mamá. Esa espera, que es eterna después de tanto trabajo, se disuelve rápido cuando dos, tres, y hasta cinco de mis bebés terminan sentados en mis piernas y nos mecemos al ritmo de un nuevo conjuro.

*Aserrín, aserrán,
los maderos de San Juan
piden pan,
no les dan,
piden queso,
les dan hueso.*

A veces jugamos despacio. De repente aceleramos el ritmo. Los versos se repiten en voz baja. Después, es casi a gritos. Nicolás se baja. Sofía pide más. Volvemos a comenzar y llega la mamá de Daniela.

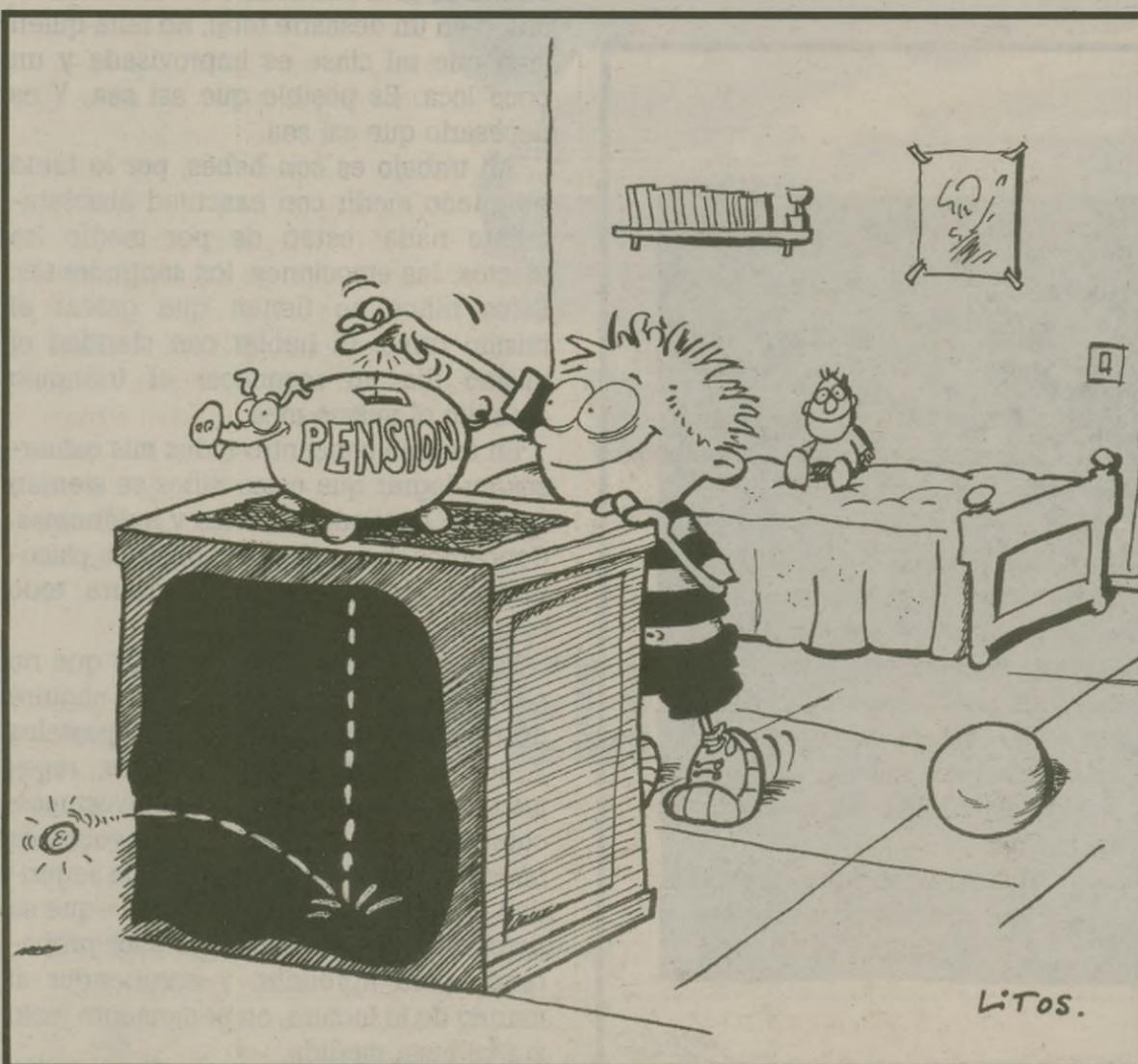
Adiós, taleguito de arroz.

Se va Daniela y queda un cupo en mis piernas para seguir jugando.

*Upa, caballito,
vamos a Belén, a ver la a...*

Y no alcanzamos a llegar hasta la virgen, porque aparece la mamá de Sofía, y después la de Enrique y después la de Alejandra, y después la de Nicolás.

*Chao, "candao".
Hasta luego, Enrique, mi arequipe.*



Carles Puig Domínguez (26 años- Ilustrador) / CONCURSO HUMOR GRÁFICO JOVEN Y BRILLANTE

Especial de Reyes

Un besito, Aleja, mi coneja.

¿A quién quiero más? Pues a Nicolás.

Otra vez, de uno en uno, con un verso, con unas palabras que marcan el carácter de cada uno como individuos, como seres especiales y únicos, me despido de mis alumnitos y cierro un capítulo más de conjuros mágicos.

—¿Y qué tiene todo esto que ver con los libros, con la promoción de la lectura? —se preguntarán ustedes. Pues tiene todo que ver.



«No pretendo enseñar a leer, es escribir, a reconocer colores, a pintar, a saltar o a recortar, me interesa que aprendan de la vida»

Dice Pierre Gamarra en su texto *El libro y el niño*:

Conocemos hoy —y cada vez mejor— la importancia de las primeras adquisiciones. Los pedagogos, los psicopedagogos y los médicos nos lo dicen. Lo que el niño adquiere en los primeros años de su vida cuenta tanto como lo que adquirirá en el resto de su existencia.

Esas palabras, ideas y sueños que el pequeño descubre en los primeros cuentos que oye, en los primeros poemas que cantan en sus oídos y en sus primeras lecturas, lo acompañarán siempre. Su sensibilidad quedará doblemente enri-

quecida o herida. Su apertura al mundo se verá favorecida o entorpecida. Su expresión oral se verá alimentada o mutilada. Por eso la literatura para la juventud tiene no sólo importancia cuantitativa, sino también cualitativa. Constituye una parte notable de las primeras adquisiciones.

Conviene, pues, mirarla como un momento mayor, examinar sus defectos o sus taras, y también sus poderes.

Y dice, más adelante: La lectura comienza antes que el aprendizaje sistemático de la misma por muchas razones.

No pueden leerse los libros si no se ha comenzado a leer el mundo circundante... Es preciso ante todo que el joven lector tenga un buen dominio del lenguaje y una culturización previa lo más rica posible.

La clase de cocina de mis bebés contiene todo esto, y un poco más. Allí ellos leen que la materia se transforma entre sus manos. Leen también olores, sabores, colores, texturas y formas, mi voz, mis cantos, mis conjuros. Todo esto, condimentado con afecto. Porque éste es tal vez el ingrediente más importante de la clase de cocina. Es a través del profundo respeto y del profundo cariño que siento por cada uno de los bebés, que trato de cumplir los objetivos de las lecciones.

¿Objetivos? ¿Cuáles son los objetivos?

Es posible que no se vean claramente. No pretendo enseñar a leer, a escribir, a reconocer colores, a pintar, a saltar o a recortar. Si me preguntan sobre la edad para que mis bebés desempeñen tal o cual destreza, tendré que confesar que no lo sé, sencillamente porque no me interesa.

Lo que busco, lo que me interesa, es que los niños que llegan a mi clase aprendan mucho sobre la vida, sobre el afecto, sobre la seguridad, sobre la confianza... Es sobre esas relaciones y vínculos afectivos sólidos, sobre las palabras dichas, repetidas, cantadas, bailadas, y



«La lectura para la infancia tiene una gran importancia, constituye una parte notable de las primeras adquisiciones de la vida»

vueltas a

decir, sobre la multiplicidad de experiencias agradables, que los niños construirán la lectura del universo que los rodea. Y cuanto más rico sea este universo circundante que mis bebés leen, tanto mejor estarán preparados para la lectura de los libros en el momento apropiado.

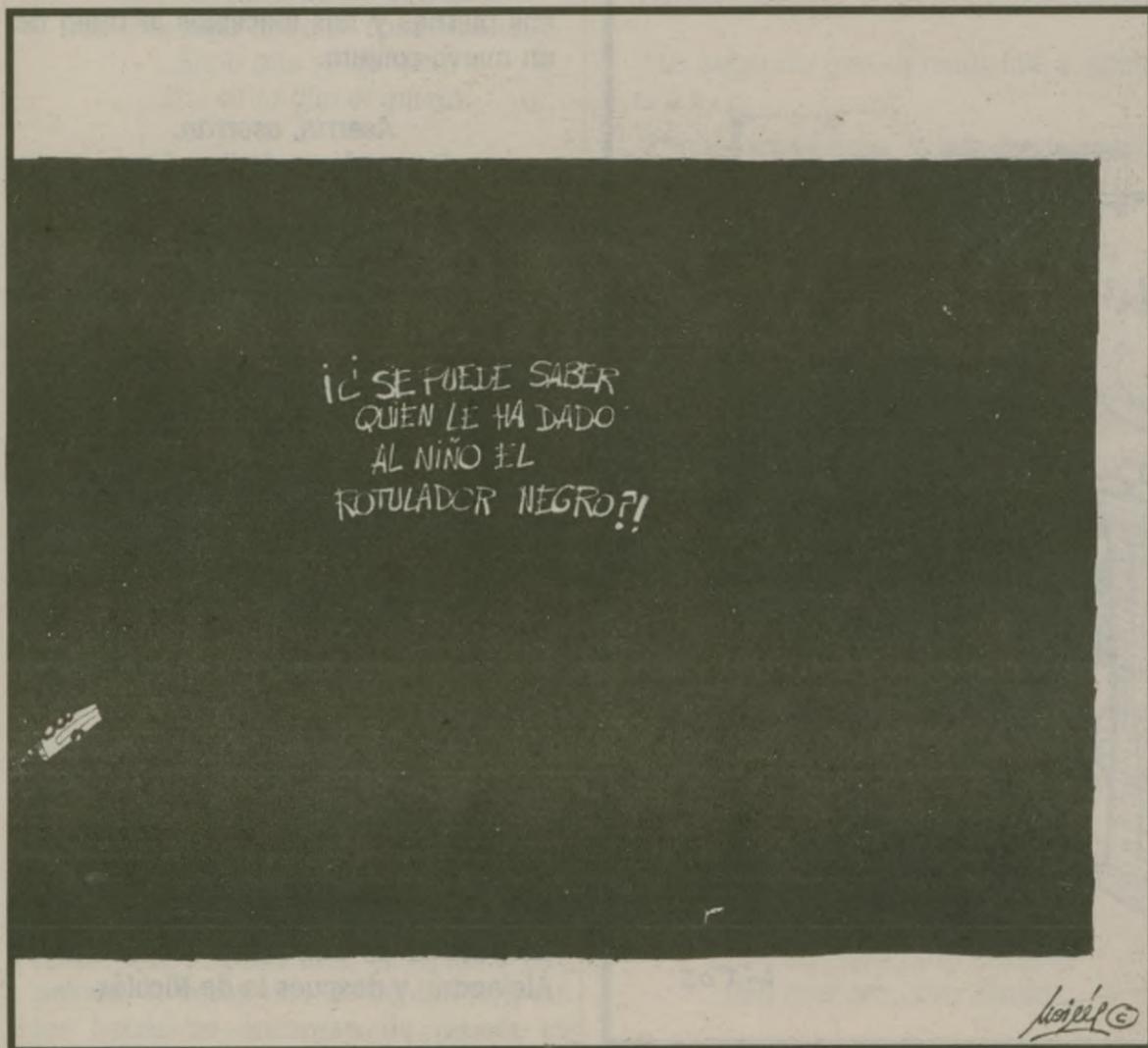
Un día, todos mis bebés lloran... Otro día, todos se ríen... A veces hay montones de niños... A veces no llega ninguno. La clase, cuidadosamente preparada, es susceptible de convertirse en una fiesta en donde todo funciona a las mil maravillas, o en un desastre total. No falta quien crea que mi clase es improvisada y un poco loca. Es posible que así sea. Y es necesario que así sea.

Mi trabajo es con bebés, por lo tanto no puedo medir con exactitud absolutamente nada: están de por medio los afectos, las emociones, los sentimientos. Estos niños no tienen que gatear al mismo ritmo, ni hablar con claridad el mismo día, ni reconocer el triángulo amarillo el mismo mes.

En cambio concentro todos mis esfuerzos en lograr que estos niños se sientan seguros, confiados, fuertes y autónomos. Conceptos matemáticos, aptitudes psicomotoras, técnicas de lectoescritura, todo esto llegará a su debido tiempo.

Por lo pronto, a mis alumnitos que no pasan de los dos años, les seguiré enseñando a preparar gelatinas, pasteles y galletitas, mientras probamos, regamos, nos ensuciamos, nos equivocamos, compartimos, cantamos e invocamos nuestros conjuros mágicos, con la seguridad de que esta clase de cocina —que se parece tanto a la vida— los está preparando para aprender, y aprehender el mundo de la lectura, en el momento justo y a su justa medida.

Irene Vasco





MMCE RETAIL S.A. CONCESIONARIO OFICIAL DE MITSUBISHI
MOTORS EN ESPAÑA

Felicita a todos los alcalaínos por el nombramiento de
"Ciudad Patrimonio de la Humanidad"

La Nueva Gama de Mitsubishi



FELICES FIESTAS

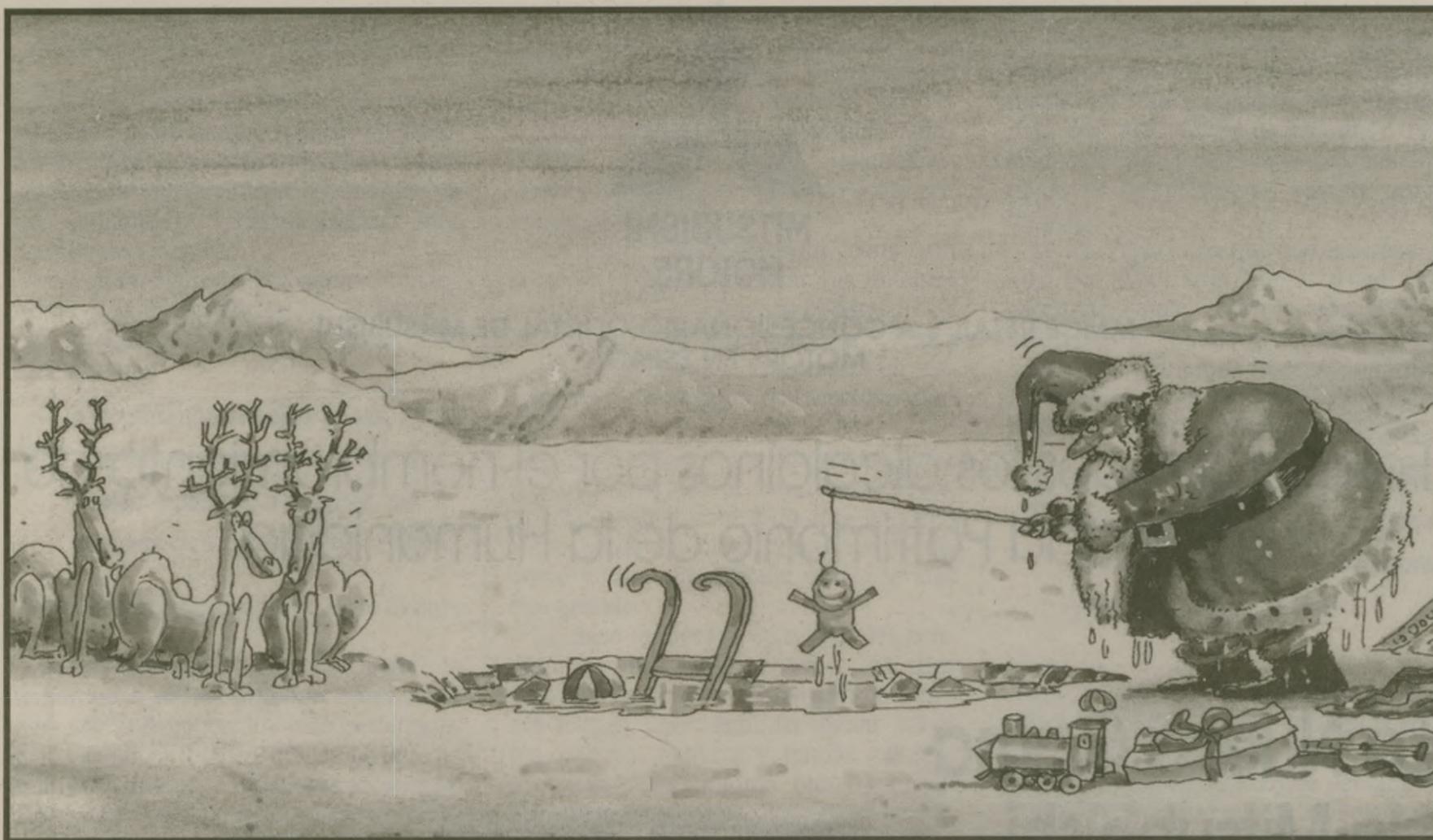


Visiten nuestras instalaciones en:



MMCE RETAIL S.A. Concesionario Oficial MITSUBISHI
VÍA COMPLUTENSE, 117. 28.805 ALCALÁ DE HENARES (Madrid)

Especial de Reyes



'Contratiempos del corazón'

Generalmente, fueron bonitas las fiestas de Reyes para Enrique; casi siempre se cumplían sus deseos, aunque, a veces, le traían cosas que él no pedía. Sus padres sabían que la complicación cardíaca que padecía desde su nacimiento se agravaría con los años; por eso, pendiente de su débil corazón, hacían lo imposible para que el niño disfrutara de la vida.

Cada vez era más escaso el tiempo que le quedaba; hacía apenas unos meses, le vaticinaron una muerte cercana si, en un tiempo razonable, no recibía un corazón nuevo. Si bien lo cuidaban con dedica-

ción, sus padres se comportaban con tanta naturalidad que el niño no sabía nada de su tragedia, a pesar de que no



«Cada vez era más escaso el tiempo que le quedaba; hacía apenas unos meses le vaticinaron una muerte cercana»

podía nadar en verano, cuando iban a la playa -apenas un chapuzón si el agua no estaba demasiado fría- por lo que protestaba y había que calmarlo con pequeñas mentiras. Aunque sabía que

no podía montar en bici como sus hermanos, todos los años pedían para Reyes una bicicleta, la ilusión de su vida, que nunca llegaba.

Le echaban la culpa a los olvidos de Melchor, su rey favorito; así que no tenía más remedio que conformarse y contemplar las carreras de sus amigos sentado en el poyete de la acera; daba tanta pena verlo que sus padres decidieron hacer realidad su sueño.

Tenía ocho años cuando esa mañana de Reyes descubrió en la chimenea, sobre sus zapatos, una preciosa bicicleta de montaña y un maletín de mecánico



con tenazas, tuercas, martillos... Primero la contempló atónito, luego se puso a acariciarla como si se tratara de un milagro. Como no podía montarla, la desarmaba y armaba tantas veces que conocía sus tripas como si fuera un cirujano, además, le sacaba tanto brillo que a punto estuvo de borrarle la pintura. Todas las noches soñaba que volaba por el prado sobre la bicicleta, perseguido por sus hermanos que nunca le daban

★ «Un lunes, cuando Enrique llevaba diez tres años preparando la bicicleta, le comunicaron a sus padres que había donado un corazón»

alcance.

Enrique, debido a los esfuerzos de su familia para sacarlo adelante, crecía como un niño normal, aunque fatigado y débil.

Sus padres sabían que, si conseguían cambiar su corazón por otro nuevo, seguramente sería un muchacho alto y elegante; pero el tiempo pasaba y aún no había aparecido ningún donante. Según el médico, con los años, su salud había empeorado y el problema se esta-

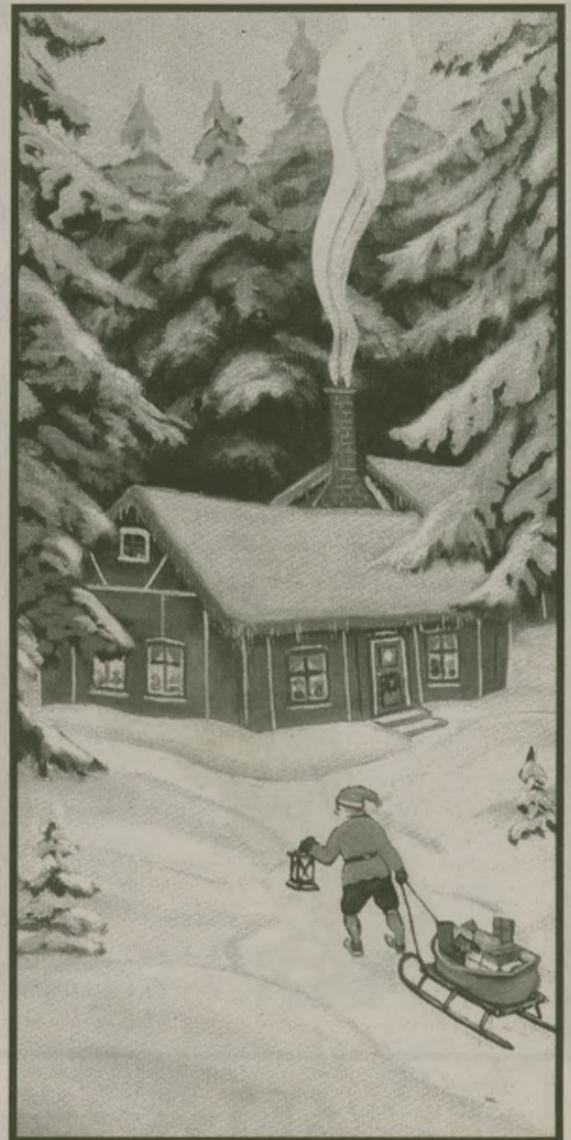
ba transformado en una cuestión de vida o muerte.

Un lunes, cuando Enrique llevaba tres años preparando la bicicleta, le comunicaron a los padres que habían donado un corazón y que ya podrían hacerle el trasplante.

Recibieron la noticia con tanta alegría que quisieron saber el nombre del donante para agradecerse; pero como habían decidido mantenerse en el anonimato, prefirieron pensar que había sido obra de la providencia. A la semana siguiente, el niño ingresó en el quirófano, y después de horas que parecieron siglos, lo llevaron a la sala donde se recuperó satisfactoriamente.

¡Al fin podía correr con sus hermanos y jugar a los que le diera la gana! Cuando llegó a su casa, sano y salvo, lo primero que hizo fue montarse en la bicicleta para salir corriendo a la calle; pero al sentarse notó que sus nalgas se salían del asiento y que no podía mover los pedales porque las rodillas chocaban con el manillar. Su decepción fue tremenda: la bici se le había quedado pequeña.

Rosal Bel
(Taller Literario
de Julia Bouza)



EXCMO. AYUNTAMIENTO DE ALCALÁ DE HENARES



MOSECA SALUDA A LA CIUDAD DE
ALCALÁ DE HENARES
Y AGRADECE SU COLABORACIÓN
EN EL MANTENIMIENTO DE ALUMBRADO
PUBLICO

FELIZ NAVIDAD Y PRÓSPERO AÑO NUEVO

!! FELICES FIESTAS !!

Especial de Reyes



'Un cuento navideño'

"Freiz Navad..." Eso es lo que oí cuando abrí nuestra puerta trasera aquella mañana de Navidad. Un muy joven David L. Epple estaba deslumbrado por la luz navideña, el árbol y los regalos. Yo estaba justamente en las que probablemente serían las mejores navidades que un 7 añoero posiblemente podría tener.

Sabes, había una caja completamente llena de Caramelos caseros de la Tía Ellen, dos cajas de Manzanas (esas que son buenas de Farmington), un cajón de naranjas con el sello oficial de la ciudad de Pasadena, y un saco de 50 libras de piñones para mascar mientras yo jugaba con mi tren eléctrico nuevo.

Después estaban los Caramelos de Navidad. Yo estaba tan ocupado que no me di cuenta de que estaba zampándome dos barras de caramelo al mismo tiempo! Esta fue la mañana de todas las mañanas! Era Navidad!

La cocina de leña estaba atareada emitiendo aromas que gritaban: "¡El pavo y la guarnición serán servidos a la hora!" Ornamentos genuinos de cristal soplados a mano procedentes de Alemania, brillaban suavemente en las ramas del árbol de navidad, y el aroma de los piñones tostados junto con el pavo era una completa sinfonía para los sentidos de este joven hombre.

¿Por qué sería justamente esa misma

mañana cuando aprendí el verdadero secreto de comer una caña de azúcar clavada dentro de un agujero perforado en una naranja? Te ponías hecho un desastre... Y, ¿quién dijo que no se pueden hacer pequeños túneles con papel de Navidad sobrante, un poco arrugados



«Estaba tan ocupado que no me di cuenta de que estaba

zampándome dos barras de caramelo al mismo tiempo»

pero eternamente bonitos? ¡Oh! Tan solo mira la matrícula de la locomotora eléctrica cuando está atravesando el túnel.

Creo que fue mientras me encontraba a mitad de mi aprendizaje sobre cómo conseguir que mi tren "Lionel" cascara piñones sin descarrilar cuando papi me pidió que abriese la puerta trasera. Yo estaba tan absorbido en la tarea de cascar nueces, que ni siquiera oí que hubieran llamado a nuestra puerta.

Al tiempo que corría hacia la puerta trasera, me apresuraba a abrocharme el cinturón de mi batín totalmente nuevo, justo como el de papá. Yo pensaba que iba bien con mis zapatillas nuevas. Lucía un par de pantalones vaqueros genuinos

Levi's y sería un descuido por mi parte si no te dijera que llevaba puestas dos

camisas nuevas y un par de guantes de piel. No estoy seguro si mi anorak para la nieve estaba recto o no, pero envolví mi cuello con una bufanda roja.

Abrí la puerta trasera de golpe, y, allí en frente de mí, estaba el Indio más viejo que yo creo haber visto. Su cara estaba arrugada y mojada. Sus manos casi moradas por el frío. El estaba a la pata coja, con un pie sobre otro, saltando sobre sus pies para librarse del frío.

"Freiz Navad" dijo. Yo no podía responder a algo que no entendía. No tenía ni idea de lo que decía ese hombre ni de lo que quería.

"Freiz Navad" dijo de nuevo, esta vez señalando un viejo y sucio saco de algodón que llevaba consigo... Yo seguía sin poder responder. Me volví hacia la cocina donde mamá estaba haciendo esas cosas secretas para hacer las cenas de navidad tan fabulosas. Ví la sorpresa reflejada en su cara cuando ella vio quién estaba en el umbral de la casa.

"Joe, será mejor que hables con ese hombre ...", dijo mamá.

Mi padre vino a la puerta trasera. Puso ambas manos sobre mis hombros mientras que, una vez más, oí al viejo decir "¡Freiz Navad!"

Mi padre hablaba suficiente navajo para entenderse. Oí unas cuantas palabras que creía comprender, pero no las

suficientes como para saber lo que estaba pasando. El y mi padre hablaron durante un minuto, más o menos, y, después, Papa se volvió hacia mí y me dijo:

"David, ve, entra en casa y coge una bolsa grande de la tienda. Quiero que la llenes con manzanas, naranjas y algunas libras de piñones. Vamos a ayudar a este anciano. Es de Gamerco. Ha andado las

★ «Fue en ese momento cuando realmente comprendí lo que estaba pasando. El hombre viejo nos deseaba una feliz Navidad»

7 millas hasta nuestra ciudad por la nieve para llevar algo de comer a su familia. Dice que toda su familia está enferma y nosotros debemos ayudarlo".

"Freiz Navad," dijo de nuevo el anciano a la vez que señalaba su viejo saco. Creo que fue en ese momento cuando finalmente comprendí lo que estaba pasando. El Hombre viejo nos deseaba, de la única forma que sabía, una Feliz Navidad. Estaba pidiendo comida y ayuda para su familia.

Corrí de vuelta a la salita y empecé a llenar la bolsa de la tienda con manza-

nas y naranjas que mi madre me pasaba. Incluso metí un par de esas cañas de azúcar y después un par más. Puse Piñones en la bolsa casi hasta cubrir la fruta. Después puse unas cuantas naranjas más para acabar de llenar completamente la bolsa.

Mientras volvía vi a mi padre dar al hombre viejo un billete de cinco dólares. Le pasé al anciano nuestra bolsa de papel y esperé mirando como transvasaba todas las manzanas, naranjas y piñones a su bolsa de algodón. Se le cayó una naranja. Me agaché a por la naranja que rodaba al mismo tiempo que el hombre viejo lo hacía.

Sus manos cubrieron las mías por unos instantes. Me miró a los ojos y esgrimió una gran y desdentada sonrisa. ¡Oh, como brillaban sus ojos oscuros! Yo me quité de mi cuello mi bufanda roja totalmente nueva y se la enrollé en el suyo. Ahora bien, no lo supe en aquel momento pero seguro que mi corazón sabía que acababa de aprender algo muy importante, una lección muy valiosa... una enseñanza que llevaría siempre conmigo para siempre. Es mucho mucho mejor dar que recibir. ¡¡FREIZ NADAD!

David L. Eppole



JOYERIAS PEDRO LUIS OCAÑA



C/ Mayor, 24
Teléfono.: 888 07 34



Av/ Reyes Católicos, 13
Teléfono.: 882 14 32

LES DESEA FELICES FIESTAS
Y UN PRÓSPERO AÑO NUEVO

Miguel Barreiro



El canario de la grúa

Ni tiene hocico ni pelos por todo el cuerpo, aunque para muchos sea el ogro de la grúa. Y es que, Miguel Barreiro, alias 'El Canario', es el policía que se encarga de que los alcaláinos no aparquen donde no deben, lo que consigue llevándose el susodicho vehículo con la consiguiente multa para sacarlos del depósito.

El amor le trajo a la ciudad desde su

isla natal, Tenerife, de la que guarda un entrañable y nostálgico recuerdo, que refresca con varios viajes al año. Éste le ha pedido a los reyes que los alcaláinos aparquen bien y que pueda tener que dejar la grúa parada todas las mañanas.

Cartero, agente judicial, vendedor de vinos, profesor, contable, peón, administrativo del Ayuntamiento y finalmente policía son sólo algunos de los trabajos

que 'El canario' ha desarrollado en la ciudad complutense, en la que vive desde 1976. De Alcalá adora sus monumentos y su pasado histórico, aunque sigue pensando que «le falta el mar».

El primer regalo de reyes que recuerda fue un gran balón y una bicicleta, aunque ahora preferiría que le tocara la lotería para poder marcharse a Tenerife.

Nadia González

UNIDAD DE PATOLOGIA
MAMARIA

MÉTODOS DE
PALPACIÓN DE LOS
SENOS



Método de los círculos concéntricos: empiece por la parte de arriba del seno y describa un círculo en el sentido de las agujas del reloj. Examine así toda la mama, describiendo círculos aproximadamente iguales



Método del reloj: divida la mama en seis segmentos imaginarios. Empiece por la parte de arriba del seno (las 12h. del reloj) descienda hacia el pezón describiendo pequeños movimientos circulares. Seguidamente ponga los dedos en posición de dos horas y repita la misma operación. Continúe hasta que haya explorado los seis segmentos.



Método de las líneas verticales: comience por un lado del seno y deslice sus dedos de arriba para abajo, acercándose progresivamente hacia el lado opuesto

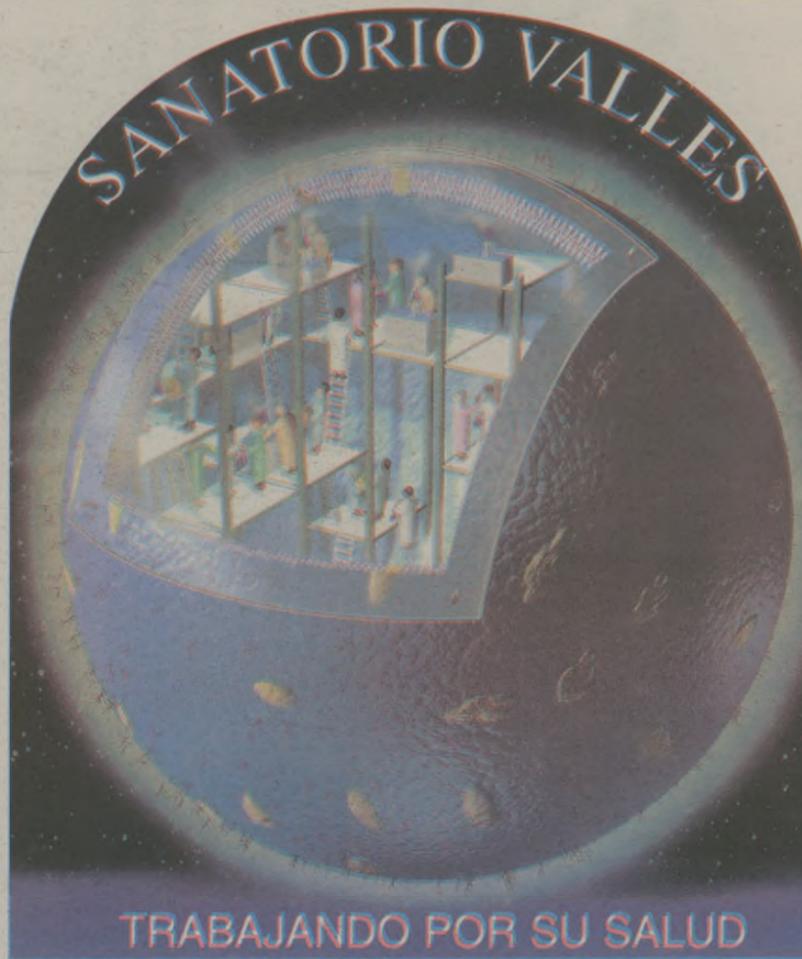
CON CITA PREVIA
TEL: 91 888 32 62



4.900pts
ASEGURADO
Y MES



UNIVERSAL MÉDICO QUIRÚRGICA, S. .
UNMEQUI SANATORIOS, S.L.

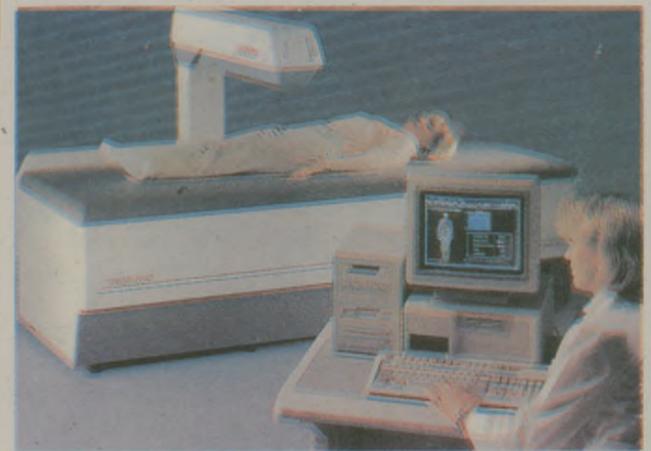


TRABAJANDO POR SU SALUD

UNICO CENTRO CON INGRESO MEDICO-QUIRURGICO
EN ALCALA DE HENARES

DENSITOMETRIA OSEA

- Unico centro del corredor del Henares
- Con mas de 5.000 exploraciones realizadas.
- Chequeos en osteoporosis, ginecologia y menopausia
- Reserve su consulta
- Cita previa tel.: 91 888 32 62



TODAS LAS ESPECIALIDADES MÉDICAS Y QUIRÚRGICAS
DESDE SIEMPRE A SU SERVICIO

SANATORIO
VALLÉS
C/ SANTIAGO,14
☎ 888 32 62

ALCALÁ DE HENARES
URGENCIAS 24 HORAS

POLICLÍNICA
VIRGEN DEL VAL
C/ ZARAGOZA, 6

☎ 888 53 62
ALCALÁ DE HENARES

POLICLÍNICA
VIRGEN DE LA ANTIGUA
Pza.SANTO DOMINGO,4

☎ (949) 21 79 61
GUADALAGARA

SANATORIO
Ntra. Sra DE LA ANTIGUA
C/ CONSTITUCIÓN, 18

☎ (949) 22 36 00
GUADALAGARA

QUIRÓFANO HOMOLOGADO POR LA CAM
CIRUGÍA AMBULATORIA

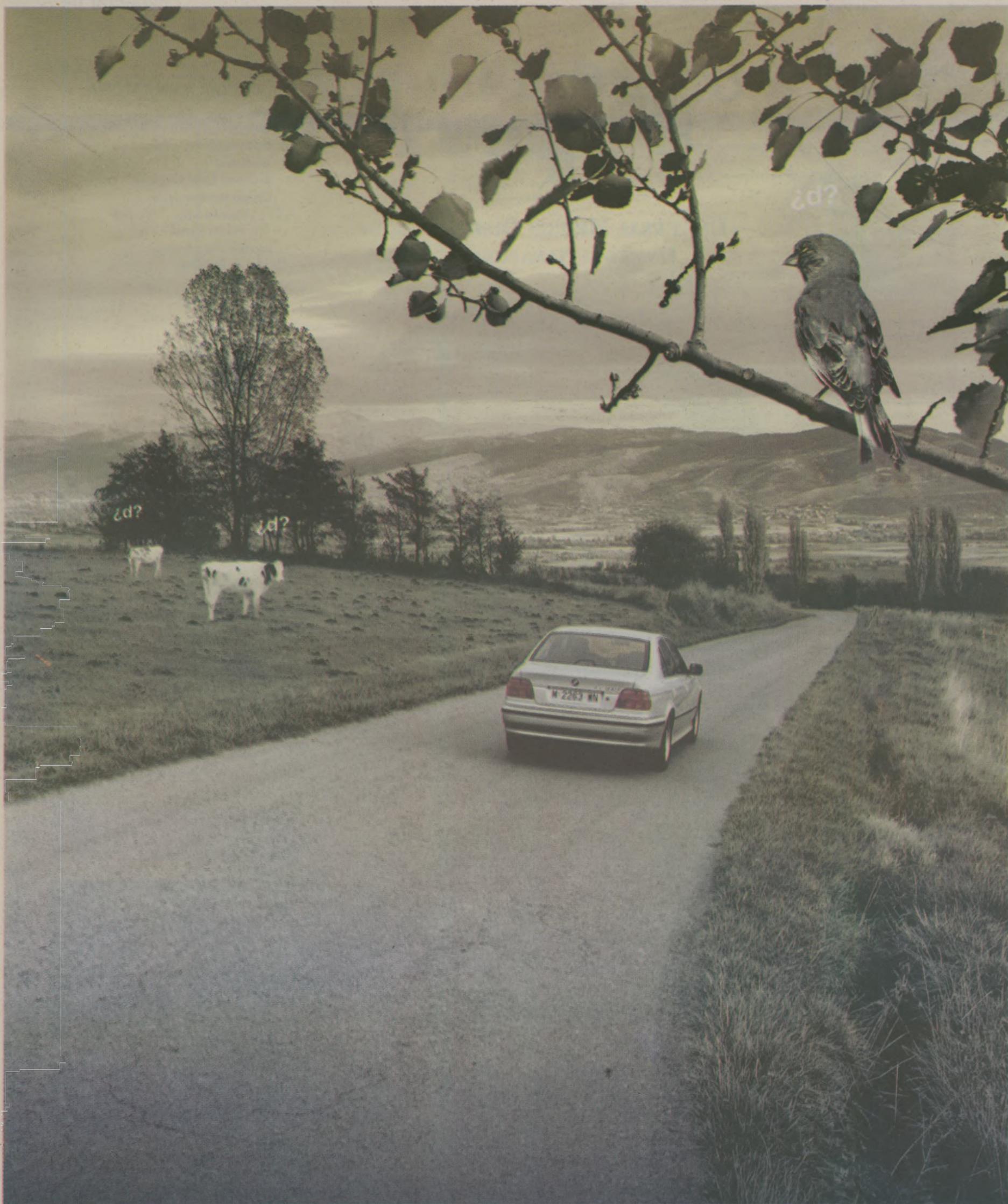
- Hernia.
- Varices.
- Cataratas.
- Juanetes.
- Síndrome Túnel Carpiano.
- Cirugía Laparoscópica.
- Vesícula Biliar.
- Hernia Hiatal.
- Logrado Diagnóstico.
- Cirugía de la mama.
- Biopsia.
- Salpingolitadura.
- Vasectomía.

ASEGURE LA PROTECCIÓN DE
SU SALUD Y LA DE LOS SUYOS



CONFÍE EN
UNMEQUI

Nuevos Motores Diesel BMW



**¿Un diesel tan ecológico? ¿Un diesel con doble catalizador? ¿Un diesel con 184 CV?
¿Un diesel tan silencioso? Son los nuevos motores diesel de BMW para las series 5 y 7.
Con todo lo que esperaba de un diesel y con todo lo que esperaba de un BMW.**

BMW Financial Services EFC, S.A. le ofrece condiciones de financiación a su medida. <http://www.bmw.es>

Alcamadrid Autos, S.A.
Ctra. N-II, Madrid-Barcelona, Km. 32,3
Tel.: 91 882 17 35
Alcalá de Henares



Unase a la gente con calor.

Unase al Calor Económico de Unión Fenosa
y tendrá toda la casa caliente por sólo 150 ptas* al día.

*Gasto medio diario en calefacción todo el año para una vivienda de 90 m².



Gente con calor.

“Llámenos.”



UNION FENOSA

Especial de Reyes



'El dictador que vino del frío'

Aquel viaje no iba a ser como los demás; el noble general PO llamado por sus enemigos El Mago de los Espectros por la cantidad de personas que había hecho desaparecer, cansado de sufrir en silencio las risas de su gobernados, había decidido marcharse a una isla de Europa -dicen que allí la medicina está muy avanzada- para que sus galenos lo liberaran de aquella maldita cojonera a la que estaba atado, desde hacía años, por culpa de una hernia en un huevo.

En su palacio del Polo Sur con jardines de hielo, pero al estilo de Versalles, mientras preparaban su baúles, ordenó a sus subordinados que pusieran a punto el Pájaro de Plata, su avión privado, y que se cuadraran en la escalerilla para partir de inmediato. Aunque el dictador no se explicaba por qué le hicieron un pasaporte falso, tampoco tuvo mucho interés en saberlo; se dejó llevar con el fin de que terminara su larga pesadilla.

Su esposa, a pesar del mal humor que

le producía viajar por los aires no podía menos que alegrarse de que estuviera lisiado de semejante parte; sabía que por una larga temporada la dejaría en paz y podría dedicarse a organizar en la clínica, aprovechando la visita de altas personalidades, veladas intelectuales para debatir enigmas insondables como la mortalidad del cangrejo, y otros menesteres tan importantes como decorar estas navidades la suite donde convalecería su marido.

Al pisar el Aeropuerto Militar de la isla, en una ambulancia con tres sirenas distintas, lo trasladaron a una clínica exclusiva de las afueras de la ciudad, cuyos jardines contaban con diversas especies

★ «La operación fue todo un éxito, cuando despertó de la anestesia, sonrió con satisfacción pensando que esas fiestas serían diferentes»

de pájaros que, en sintonía, sus gorjeos recordaban a la Heroica de Beethoven. Los selectos enfermos lo recibieron con desagrado porque se deprimían al observar por las ventanas el desmedido despliegue de seguridad y las rencillas con pancartas entre la multitud de enemigos y los distinguidos fanáticos del general.

La operación fue todo un éxito. Cuando despertó de la anestesia, sonrió con satisfacción pensando que esas fiestas serían diferentes porque ya tenía cada huevo en su sitio y al fin podría quemar la vergonzante cojonera y regresar a su país. Le dieron de alta el día después de Navidad, y aunque no le hizo ninguna gracia recibir a Papa Noel entre esas gentes lacias y desabridas, con graciosa solemnidad metió la mano en el calcetín y se dispuso a abrir el regalo; como era un tubo con un papel, se lo pasó a su secretario que le contó la milonga de una extradición para juzgarle por sus crímenes. Creyó que era una broma y aplaudió



por su originalidad; siempre había tenido sentido del humor, y en ese momento se encontraba más eufórico que nunca.

Cuando el dictador abandonó la isla en un avión que no era suyo, y aterrizó mucho antes de lo que esperaba en un cálido país, pensó en un fallo mecánico y, ante la invitación del comandante a caminar de aeronave, durante el trayecto, caminaba mirando al cielo, dispuesto a disfrutar de ese sol que relajaba sus sienes.

Desde el aeropuerto lo trasladaron en helicóptero hasta la azotea de un hospital, según le comunicaron, con el fin de que se recuperara antes de volver al frío polar. La familia y su séquito se habían encargado muy mucho de ocultarle su situación porque querían evitarle el disgusto; además, él se consideraba un hombre que siempre cumplía con su deber; las miles de personas que conservaba congeladas en cubos de hielo, del tamaño de un ataúd, por oponerse a sus ideas políticas, se lo tenían merecido. Esta vez, no se le ocurrió pensar en una mala pasada del destino.

Lo introdujeron en una habitación de la novena planta, preparada para un militar de rango; cuando le impidieron pasearse

por el edificio, no hizo preguntas porque confiaba en sus subordinados.

Asomado a la ventana, observó con cierta curiosidad, a cientos de manifestantes sosteniendo pancartas que no alcanzaba a leer. «Miren el desorden que organiza esta gente sólo porque es Navidad», comentó a los guardaespaldas que no se despegaban de su lado, y después de husmear en los armarios, se



«Asomado a la ventana miró a miles de manifestantes sosteniendo pancartas que no alcanzaba a leer»

puso a escribir la carta de los Reyes Magos. Pasó la semana un poco desorientado porque sólo le permitían dar paseos por la planta; como creía que era por su seguridad, lo aceptaba con estoicismo.

El cinco de enero, ni corto ni perezoso, colocó sus botas en el alféizar de la ventana; no sabemos qué había pedido a los reyes, pero sí lo que le trajeron: además se un bañador, un salvavidas y muchas cagadas de palomas, una orden del juzgado para que se presentara al día siguiente. Había empezado su juicio por



genocidio.

Maru Gutiérrez
(Taller Literario
de Julia Bouza)



**CÁMARA OFICIAL DE COMERCIO
E INDUSTRIA DE MADRID**

**¿SABÍAS QUE EN MENOS DE 1 AÑO PUEDES OBTENER LA
FORMACIÓN QUE PRECISAS?**

Cursos 98 - 99

<i>Legislación Empresarial</i>	<i>273 horas</i>
<i>Asesoría Fiscal</i>	<i>381 horas</i>
<i>Asesoría Laboral</i>	<i>268 ' 5 horas</i>
<i>Administrativo Contable</i>	<i>326 horas</i>
<i>Superior Económico Financiero</i>	<i>372 horas</i>
<i>Técnico Comercial</i>	<i>281 horas</i>
<i>Técnico en Marketing</i>	<i>263 horas</i>
<i>Técnico en Publicidad y Relaciones Públicas</i>	<i>316 horas</i>
<i>Técnico en Escaparatismo y Merchandising</i>	<i>264 horas</i>

INFORMACIÓN E INSCRIPCIONES: DELEGACIÓN DE ALCALÁ DE HENARES. CAMARA OFICIAL DE COMERCIO E INDUSTRIA DE MADRID

DELEGACIÓN EN ALCALÁ DE HENARES

Plaza de la Victoria, 1.

Tel.:91 881 22 76 FAX.: 91 881 37 75.

28802 Alcalá de Henares, (Madrid).

E-mail: gte2@camaramadrid.es.

www.camaramadrid.es

Dora Quiroga



Una maestra gallega

Aunque Dora Quiroga lleva desde el año 68 en la ciudad complutense, aún no ha perdido ese acento gallego de dulzura inconfundible. El primer regalo de Reyes que recuerda se remonta a la Navidad de sus cuatro años, en la que le trajeron una preciosa muñeca grandísima, «era enorme, casi no podía con ella por eso recuerdo ese día como algo especial», comenta. Nació en Ferreira de Pantón (Lugo) y vivió allí hasta los 22 años, después se trasladó a Madrid, donde estudió Filosofía y Letras

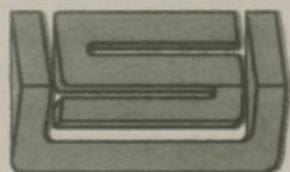
y se especializó en Pedagogía, además de estudiar después Magisterio. Alcalá fue su residencia de casada, aquí tuvo tres hijos, dos niños y una niña, a los que ha dedicado buena parte de su vida, «di más importancia a la familia que a lo profesional, pero de todas formas llevo 22 años trabajando en la enseñanza, en la que sigo ejerciendo», afirma.

Reconoce que su vida es una auténtica locura, y que al año nuevo le pide un poquito de tranquilidad. Desde hace dos años

es la presidenta de la Casa Gallega, que ha traído a la ciudad un poco del espíritu y las tradiciones de la bella Galicia. Ya son 160 socios y están esperando a que se les conceda un local para enraizarse más en la ciudad.

Como buena amante de los libros, Dora, también pide este año a los Reyes de Oriente que tenga un poco más de tiempo para disfrutar de la buena lectura, y que todos busquemos tras las letras la belleza de la vida.

Nadia González



UNIBUS Y SERVICIOS, S.A.

AENOR

ER

Empresa
Registrada

ER-0930/2/98



El esfuerzo por conseguir la calidad de nuestros productos se ha visto compensado con el Certificado de Registro de Empresa **ER-0930/2/98** concedido por **AENOR**, conforme a las exigencias de la Norma Española **UNE-EN ISO 9002:1994** Sistemas de la Calidad. Modelo para el Aseguramiento de la Calidad en la producción, la instalación y el servicio posventa para:

**LA PRODUCCIÓN Y LA TRANSFORMACIÓN
DE CARROCERÍAS ESPECIALES Y
BLINDAJE DE VEHÍCULOS.**

Una vez más **UNIBUS Y SERVICIOS, S.A.** está avalada por la experiencia empresarial, para ofrecerle siempre la máxima calidad y fiabilidad en sus productos y servicios.

UNIBUS Y SERVICIOS, S.A.

Via Complutense 144
28805 Alcalá de Henares.
Tlfo 91 8881916
Fax 91 8895001

Especial de Reyes



'El Desierto'

La canoa se deslizaba costeano el bosque, o lo que podía parecer bosque en aquella oscuridad. Más por instinto que por indicio alguno Subercasaux sentía su proximidad, pues las tinieblas eran un solo bloque infranqueable, que comenzaban en las manos del remero y subían hasta el cenit. El hombre conocía bastante bien su río, para no ignorar dónde se hallaba; pero en tal noche y bajo amenaza de lluvia, era muy distinto atracar entre tacuaras punzantes o pajonales podridos, que en su propio puertito. Y Subercasaux no iba solo en la canoa.

La atmósfera estaba cargada a un grado asfixiante. En lado alguno a que se volviera el rostro, se hallaba un poco de aire que respirar. Y en ese momento, claras y distintas, sonaban en la canoa algunas gotas. Subercasaux alzó los ojos, buscando en vano en el cielo una conmovión luminosa o la fisura de un relámpago. Como en toda la tarde, no se oía tampoco ahora un solo trueno.

Lluvia para toda la noche -pensó. Y volviéndose a sus acompañantes, que se mantenían mudos en popa:

-Pónganse las capas -dijo brevemente-. Y sujétense bien.

En efecto, la canoa avanzaba ahora doblando las ramas, y dos o tres veces el remo de babor se había deslizado sobre

un gajo sumergido. Pero aun a trueque de romper un remo, Subercasaux no perdía contacto con la fronda, pues de apartarse cinco metros de la costa podía cruzar y recuzar toda la noche delante de su puerto, sin lograr verlo.

Bordeando literalmente el bosque a flor de agua, el remero avanzó un rato aún. Las gotas caían ahora más densas, pero también con mayor intermitencia. Cesaban bruscamente, como si hubieran caído no se sabe de dónde. Y recomendaban otra vez, grandes, aisladas y calientes, para cortarse de nuevo en la misma oscuridad y la misma depresión de atmósfera.

-Sujétense bien -repitió Subercasaux a sus dos acompañantes-. Ya hemos llegado.

En efecto, acababa de entrever la escotadura de su puerto. Con dos vigorosa remadas lanzó la canoa sobre la greda, y mientras sujetaba la embarcación al piquete, sus dos silenciosos acompañantes saltaban a tierra, la que a pesar de la oscuridad se distinguía bien, por hallarse cubierta de miríadas de gusanillos luminosos que hacían ondular el piso con sus fuegos rojos y verdes.

Hasta lo alto de la barranca, que los tres viajeros treparon bajo la lluvia, por fin uniforme y maciza, la arcilla empapada fosforeció. Pero luego las tinieblas los

aislaron de nuevo; y entre ellas, la búsqueda del sulky que habían dejado caído sobre las varas. La frase hecha: «No se veni las manos puestas bajo los ojos», es exacta. Y en tales noches, el momentáneo fulgor de un fósforo no tiene otra utilidad que apretar enseguida la tiniebla mareante, hasta hacernos perder el equilibrio.

Hallaron, sin embargo, el sulky, mas no el caballo. Y dejando de guardia junto a una rueda a sus dos acompañantes, que, inmóviles bajo el capuchón caído, crepitaban de lluvia, Subercasaux fue espinándose hasta el fondo de la picada, donde halló a su caballo naturalmente enredado en las riendas.

No había Subercasaux empleado mas de veinte minutos en buscar y traer al animal; pero cuando al orientarse en las cercanías del sulky con un:

-¿Están ahí, chiquitos? -oyó:

-Si, piapiá.

Subercasaux se dio por primera vez cuenta exacta, en esa noche, de que los dos compañeros que había abandonado a la noche y a la lluvia eran sus dos hijos, de cinco y seis años, cuyas cabezas no alcanzaban al cubo de la rueda, y que, juntitos y chorreando esperaban tranquilos a que su padre volviera.

Regresaban por fin a casa, contentos y charlando. Pasados los instantes de inquietud o peligro, la voz de Subercasaux era muy distinta de aquella con que hablaba a sus chiquitos cuando debía dirigirse a ellos como a hombres. Su voz había bajado dos tonos; y nadie hubiera creído allí, al oír la ternura de las voces, que quien reía entonces con las criaturas era el mismo hombre de acento duro y breve de media hora antes. Y quienes en verdad dialogaban ahora eran Subercasaux y su chica, pues el varoncito -el menor- se había dormido en las rodillas del padre.

Subercasaux se levantaba generalmente al aclarar; y aunque lo hacía sin ruido, sabía bien que en el cuarto inmediato su chico, tan madrugador como él, hacía rato que estaba con los ojos abiertos esperando sentir a su padre para levantarse. Y comenzaba entonces la invariable fórmula de saludo matinal de uno a otro cuarto:

-¡Buen día, piapiá!

-¡Buen día, mi hijito querido!

-¡Buen día, piapiacito adorado!

-¡Buen día, corderito sin mancha!

-¡Buen día, ratoncito sin cola!

-¡Coaticito mío!

-¡Piapiá tatucito!

-¡Carita de gato!

-¡Colita de víbora!

Y en este pintoresco estilo, un buen rato más. Hasta que, ya vestidos, se iban a tomar café bajo las palmeras en tanto

que la mujercita continuaba durmiendo como una piedra, hasta que el sol en la cara la despertaba. Subercasaux, con sus dos chiquitos, hechura suya en sentimientos y educación, se consideraba el padre más feliz de la tierra. Pero lo había conseguido a costa de dolores más duros de los que suelen conocer los hombres casados. Bruscamente, como sobrevienen las cosas que no se conciben por su aterradora injusticia, Subercasaux perdió a su mujer. Quedó de pronto solo, con dos criaturas que apenas lo conocían, y en la misma casa por él construida y por ella arreglada, donde cada clavo y cada pincelada en la pared eran un agudo recuerdo de compartida felicidad.

Conoció la necesidad perentoria y fatal, si se quiere seguir viviendo, de destruir hasta el último rastro del pasado, cuando quemó con los ojos fijos y secos las cartas por él escritas a su mujer, y que ella guardaba desde novia con más amor que sus trajes de ciudad. Y esa misma tarde supo, por fin, lo que es retener en los brazos, deshecho al fin de sollozos, a una criatura que pugna por desasirse para ir a jugar con el chico de la cocinera. Duro, terriblemente duro aquello... Pero ahora reía con sus dos

cachorros que formaban con él una sola persona, dado el modo curioso como Subercasaux educaba a sus hijos. Las criaturas, en efecto, no temían a la oscuridad, ni a la soledad, ni a nada de lo que constituye el terror de los bebés criados entre las polleras de la madre. Más de una vez, la noche cayó sin que Subercasaux hubiera vuelto del río, y las criaturas encendieron el farol de viento a esperarlo sin inquietud. O se despertaban solos en medio de una furiosa tormenta que los enceguecía a través de los vidrios, para volverse a dormir enseguida, seguros y confiados en el regreso de papá.

No temía a nada, sino a lo que su padre les advertía debían temer; y en primer grado, naturalmente, figuraban las vibras. Aunque libres, respirando salud y deteniéndose a mirarlo todo con sus grandes ojos de cachorros alegres, no hubieran sabido qué hacer un instante sin la compañía del padre. Pero si éste, al salir, les advertía que iba a estar tal tiempo ausente, los chicos se quedaban entonces contentos a jugar entre ellos. De igual modo, si en sus mutuas y largas andanzas por el monte o el río, Subercasaux debía alejarse minutos u



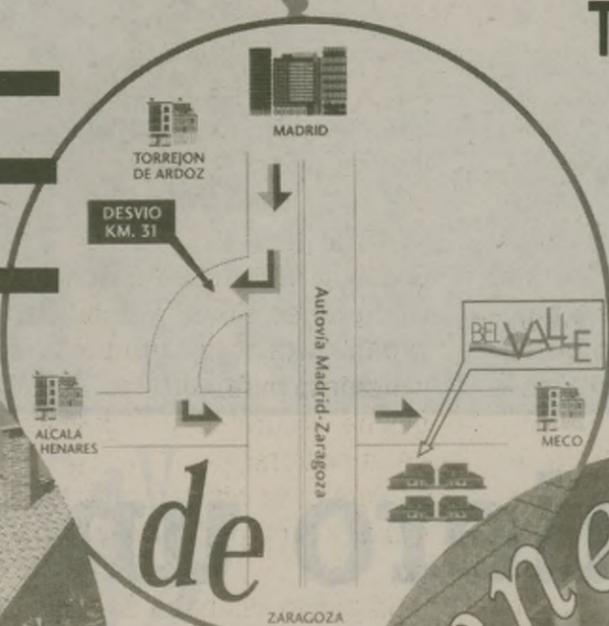
horas, ellos improvisaban enseguida un juego, y lo aguardaban indefectiblemente en el mismo lugar, pagando así, con ciega y alegre obediencia, la confianza que en ellos depositaba su padre. Galopaban a caballo por su cuenta, y esto desde que el varoncito tenía cuatro años. Conocían perfectamente -como toda criatura libre -el alcance de sus fuerzas, y jamás lo sobrepasaban. Llegaban a veces, solos, hasta el Yabebirí, al acantilado de arenisca rosa.

-Cerciórense bien del terreno, y siéntense después -le había dicho su padre. Pese a su triste soledad supieron seguir adelante.

Horacio Quiroga

BELVALLE

Nuestro deseo



de

bienestar



BELVALLE
Chalets en Meco

INFÓRMATE

Tels.: 91 88 77 330

91 88 31 807

Desde 100.000 ptas.
de entrada y el resto
como un alquiler
**TU CHALET EN
PROPIEDAD**

COVE
CONSTRUCCIONES DE LA VEGA

Especial de Reyes

Sonia Andrade



'Quiero un padrino'

La joven cantante alcaláina Sonia Andrade estas navidades lo tiene muy claro: «quiero un padrino que me promocioe y me ayude a dar el salto a las pasarelas nacionales». No le faltan ilusiones y ganas de trabajar en los que, desde que era niña, es su principal pasión: cantar.

Lleva 22 años viviendo en Alcalá y desde los ocho se dedica a cantar coplas, jotas, rancheras y «lo que se precie». Ya

ha hecho tres discos, el primero a los 14 años, al que llamó 'Amiga luna, amigo sol', el segundo se llamó 'Amor y fuego' y acaba de salir el último, 'Mírame', que trata sobre el amor y el desamor.

El primer regalo de Reyes que recuerda es una muñeca que gateaba con pilas, con la que jugó muchos años, «siempre me han gustado las muñecas, jugué con ellas hasta casi los 14 años», confiesa, «además estas navidades les voy a pedir

a los Reyes la película de la Bella y la Bestia II, porque tengo toda la colección».

Como otros años, estas fiestas, organizará en su barrio (Iviasa) un precioso coro de voces infantiles que alegrarán las calles nevadas con villancicos. «Me gusta que se mantengan las tradiciones y esta es una forma de recuperar las canciones de antes, a través de los más pequeños».

Nadia González

V E N T A

VIVIENDAS DE PROTECCIÓN OFICIAL EN ALCALÁ DE HENARES

Últimos Pisos
de 2 y 3
dormitorios
con garaje

(Espartales Sur)



- *Patio individual hasta 80m²* ·
- *Piscina y jardines privados* ·

Desde

9.750.000 ptas

I.V.A. incluido



Empresa Municipal de la Vivienda de Alcalá de Henares

Visite su piso y venga a vivir ya

Información en Piso Piloto;

Pza. Reina M^a Cristina n^o 1, Portal 5 - Bajo B (Fines de Semana)

Información en Oficina; C/ Ramón y Cajal n^o 10. Tfno.: 91 882 67 45

Especial de Reyes



'El misterio de los Reyes Magos'

Llevaban toda la vida buscando a Dios, así que no pudieron evitar estremecerse cuando aquella madrugada vieron aparecer, sobre el monte de la Victoria, un cometa en cuyo centro brillaba la imagen de un niño recién nacido sobre la cruz. Melchor, rey de Nubia y de Arabia, Baltasar, rey de Godolia y de Saba, y Gaspar, rey de Tharsis y de Egriseula, prepararon el séquito y partieron raudos al encuentro del aquel niño. Dios cumplía su promesa y ellos iban a tener la oportunidad de contemplar su rostro en vida; no les cabía duda de que aquel

nacimiento anunciado por la estrella era el del Dios vivo, Dios hecho hombre. Trece días tardaron en llegar; a cada uno, desde su reino, el cometa les fue allanando el camino. Sobre los ríos que tuvieron que cruzar encontraron puentes, entre las montañas que tuvieron que atravesar hallaron desfiladeros y el desierto se convirtió en una suave alfombra sobre la que deslizarse. Al amanecer del decimotercer día los Reyes se encontraban en Jerusalén.

Desorientados durante toda la jornada, al caer la tarde apareció de nuevo la

estrella y por fin, al anochecer, divisaron el pesebre donde, a resguardo de una oquedad natural, se hallaba el niño. María, al verlos llegar, cubrió su cabeza con un velo, lo cogió sobre su pecho y lo fue mostrando a cada uno de los tres reyes. Ante la mirada atónita de los pastores que allí estaban, ellos le ofrecieron a aquel niño al que en su corazón sabían Dios. El cometa brilló con tanta intensidad que hizo palidecer la noche y, al momento, desapareció. El regreso ya no fue posible; los puentes desaparecieron, los desfiladeros se cerraron y el desierto se convirtió en una frontera infranqueable. Cuentan que desde entonces, los tres reyes anduvieron errantes por este mundo, dejándose ver sólo de tarde en tarde, aunque nadie tiene certeza de que así sea. Unos creen haberse cruzado con ellos por el desierto, mientras otros afirman haberlos visto en la Antártida. Las condiciones de vida en ambos extremos son tan duras, que muchos más dudan en calificar tales encuentros de auténticas alucinaciones. Lo único cierto es que jamás regresaron a sus reinos y son pocos los que saben lo que realmente sucedió. El problema, mucho más sencillo y también complejo, consiste en que no es posible para el hombre sobrevivir después de haber contemplado el rostro de Dios; y eso es lo que ellos observaron donde otros sólo vieron a un niño. Cuando la luz del cometa desapareció, nadie los volvió a ver; pero al mismo tiempo, los que en ese momento buscaron en el cielo una respuesta, pudieron observar hacia el sudoeste, señalando la dirección del desierto, tres estrellas nuevas. Y cada uno por estas fechas, en la misma dirección, se puede observar un triángulo de estrella especialmente brillantes que desaparecen durante el resto del año.

Concha Bravo Requena
(Taller Literario de Julia Bouza)



José Javier Aós Garralda (28 años- Ilustrador) / CONCURSO HUMOR GRÁFICO JOVEN Y BRILLANTE

Un ratito para la lectura

Cuando el niño está aprendiendo a leer, es conveniente acompañarlo y compartir con él esa aventura. El padre debe estar cerca, brindando su apoyo y estímulo al novel lector, explicando las palabras difíciles que aparezcan en el texto, comentando su contenido, relacionándolo con las experiencias vitales y sentimientos del pequeño lector.

Es recomendable que, si van a leer un cuento, por ejemplo, con frecuencia lo hagan juntos, entre los dos. Esa co-lectura en voz alta, alternándose fragmentos del relato, es muy estimulante para el niño, que se siente seguro y retado a sortear las dificultades del desciframiento de los signos de la escritura.

Si le obsequiamos un cuento y él se muestra reticente a leerlo porque lo encuentra demasiado extenso, le proponemos: "Tú lees una página y yo leo otra". Esta técnica, conveniente para los

muchachos que todavía no tienen absoluto dominio de la lectura y, por lo tanto, se fatigan más, no debe desdeñarse en edades mayores. Tener un co-lector resulta siempre muy grato, pues esa lectura "a cuatro ojos" constituye un acto profundamente afectivo y de comunión.

De la misma manera que cuando el niño aprende a caminar lo sostenemos y estamos pendientes para ayudarlo si sufre una caída, es aconsejable acompañarlo también cuando empieza a leer.

¿Acaso no es esa otra forma de caminar por la vida? Ser co-lectores de nuestros hijos cuando se enfrentan a sus libros iniciales, felicitarlos por sus progresos, despertar en ellos el entusiasmo por el texto literario, es de gran utilidad. No lo dejemos solo mientras da sus primeros pasos autónomos por el universo de la palabra escrita. Ya se sabe que, en el ajetrejado mundo contemporáneo, los padres con mucha frecuencia pasan más horas fuera que dentro del hogar. Sin embargo, aun así es necesario hallar un tiempo, aunque sea pequeño, para dedicarlo cada día a la lectura. Transforme ese ratito en algo especial. Seleccione un sitio grato, acomódese en él acompañado de su pareja e hijos. Y todos reunidos, a gusto, lean algún material de su



preferencia (libros, periódicos, revistas, cómics), bien sea de forma individual o colectiva. Lo importante es que la lectura se asocie a sensaciones de armonía, seguridad, calidez, placer.

Ayude a su hijo a tomar conciencia de que el universo temático de los libros y demás materiales de lectura es infinito. Ponga a su alcance obras de diferentes géneros literarios (narrativa, verso, teatro, artículo, etc.) y estimúlelo a ejercer un criterio de selección de acuerdo con sus inclinaciones. Si un texto no le agrada, no vale la pena continuar leyéndolo a disgusto.

S.A y A.O.R.

Porque tú te lo mereces

ALCALÁ

CIUDAD PATRIMONIO DE LA HUMANIDAD

Soluciones Eficaces, s.l.

Su agencia de Comunicación

Telefono: 918.88.39.88
www.euro-red.com/solefi

*Feliz 1999
y que consigas
todos tus Sueños*

Con **Estilo Propio**

Javier Hernández



Amante de las sorpresas

Javier Hernández, director de Vedereca, es de esos personajes que no piden nada a sus Majestades por si acaso le traen carbón. Por eso, de pequeño, cualquier regalo era de su agrado, aunque recuerda con especial ilusión unas navidades en las que le regalaron un tren precioso, que le duró un minuto, porque en cuanto empezó a jugar con él se le cayó al suelo y se le rompió una de las ruedas. «Lo recuerdo y ahora me río,

pero me dio una rabia que no te puedes ni imaginar, cuando se cayó al suelo y se hizo pedacitos», comenta.

Javier es un enamorado de las sorpresas, por eso todos los años espera que sus Majestades le regalen lo que quieran, pero no es demasiado exigente. Aunque es de Huelva, lleva en la Ciudad Complutense desde el año 77, hace 21 años, en los que ha trabajado en Vedereca, una empresa alcalaína que se

dedica a los frigoríficos comerciales. Siempre ha sido una persona «defensora de la sociedad civil», como él mismo se autodenomina, ya que ha participado en múltiples actividades sociales y durante ocho años fue presidente de AEDHE, desde donde ha contribuido al desarrollo de proyectos relacionados con la mejora de la situación empresarial del Corredor. Ahora es presidente del Consejo Editorial de 'El Corredor'. **Nadia González**

'El rey, el mar y el delfín'

Érase una vez un hombre que vivía muy lejos del mar y soñaba con la inmensidad. Había días felices, con paseos por el jardín y muchas risas. Entonces los amigos de este hombre solían decir:

-Míralo cómo se ríe, míralo qué contento está, se está acordando del mar.

Y había días tristes, de melancolía, de pena: Míralo qué triste está, mira cómo se pierde su mirada, se está acordando del mar- solían decir.

Cierto día llegó a palacio un duende porque este hombre era un rey y le dijo: Señor, si dejaras de soñar terminaría tu tristeza.

-Pero tengo miedo de que termine también mi alegría -repuso el rey.

-¿Por qué no emprendes un viaje, alteza, y ves el mar? -preguntó el duende.

El rey lo pensó dos veces, luego cepilló la crin de su caballo, ensilló, montó y se

perdió detrás de los montes Urivales, que eran los montes de aquel reino. Unas semanas después, cerca de la Pascua, el rey regresó a palacio. Traía la mirada profunda y la sonrisa a flor de labios. Encargó los asuntos del reino a un primo de nombre Archibaldo y declaró: Debo volver cerca del mar. Cepilló la crin de su caballo, ensilló, montó y se perdió detrás de los montes

Urivales, que eran los montes de aquel reino. El rey pasaba los días sentado a la orilla del mar, mojándose las manos y chapoteando con los pies descalzos. La corona le estorbaba, así que se la regaló a una anguila. A la hora del crepúsculo el rey paseaba, recogía conchitas y disfrutaba el sonido espumoso que hacía la arena cada vez que una ola se retiraba. Así pasaron muchos años.

Justo un día antes de que el rey empezara a ponerse viejo llegó un visitante de largas barbas. El visitante venía de las profundidades del mar, lo acompañaban sirenas y peces de todos tamaños.

-¿Qué te trae por aquí? preguntó -el rey.

-Soy Neptuno y vengo a ofrecerte que vivas con nosotros, dentro del mar -respondió el visitante.

-¡Acepto!- se apresuró a decir el rey.



Neptuno tronó los dedos y el rey se convirtió en delfín. Entró al agua, se dio varios chapuzones, aleteó alegremente. Los otros delfines miraban complacidos al rey que se había convertido en delfín. El rey estaba tan contento de ser delfín que empezó a reírse.

-Oye, los habitantes del mar no acostumbramos reírnos, eso es cosa del hombre -dijo Neptuno. Pero ya era demasiado tarde: todos los delfines imitaban al rey y reían en el momento de alzar su cuerpo sobre las olas.

Pablo Escalante

MARISQUERIA RESTAURANTE Sánchez III



Pza. Ramón y Cajal, 1

Telf.: 91 886 01 77

Meco (Madrid)

DISTINGUIDO CON EL COLLAR
DE ORO A LA GASTRONOMIA INTERNACIONAL



Un puerto
seguro en el
corredor.
En Meco,
el pueblo
más distante
del mar

Alcalá de Henares ya es Ciudad Patrimonio de la Humanidad

Felicidades a todos.

Nos sentimos orgullosos de haber colaborado en este proyecto

Trinidad Romero



Una aguja y un dedal

Una maquina singer de coser que se sujetaba a la mesa con una pinza de metal es el primer regalo de Reyes que Trinidad Romero recuerda. Desde entonces sustituyó la aguja y el dedal por esa máquina, que aún conserva. Pero la costura no fue su profesión y el tiempo le quitó la aguja y le dio un pincel, en el que encontraría la verdadera pasión de su vida. Sin duda, el mejor regalo de Reyes que le han hecho nunca fue una maquina de aje-

rez, que le regaló su cuñada, con la que juega mientras viaja, «no me suelen gustar las cosas eléctricas, pero este fue un regalo maravilloso», reconoce. Tiene tres hijos y es ama de casa, pero Trinidad dedica buena parte de su tiempo a dar clases de pintura en su hogar. Lleva 25 años pintando y al año nuevo le pide tiempo para hacer tres proyectos que tiene en mente desde hace tiempo: pintar la Virgen del Rocío, el Cristo de los Doctrinos y volver

a dibujar una panorámica de Alcalá. Además de éxito en la exposición que hará del 1 al 14 de febrero en la Caja de Ahorros de Madrid (Sala Barquillo), donde ha reflejado temas relacionados con la danza, la música y retratos.

Aunque estas no son sus únicas peticiones. Desea paz para el mundo y constancia para enseñar a sus alumnos el arte de pintar.

Nadia González

Compartir la aventura de leer

Para contribuir a que su hijo guste de la lectura, tenga presente y ponga en práctica, siempre que le resulte posible, las siguientes recomendaciones:

·El libro debe ser visto en el hogar como un objeto valioso,preciado, importante. Utilice libros como premio, como regalo para estimular al chico.

·Nunca compare las habilidades de su hijo como lector con las de otros niños que a su juicio lean más rápido y mejor. Cada lector tiene su ritmo y sus peculiaridades, ¿por qué ponerlos a competir entre sí? Unos aprenden a leer primero, y otros después; a unos les cuesta más, a otros menos.

·Pero suprimamos las comparaciones, que a nada conllevan, a no ser a molestar y desestimular. No interrumpa al niño cuando lea en voz alta para hacerle correcciones: al contrario, felicítelo por sus avances.

·Es recomendable que exista un rin-



concito dedicado a los libros —de no ser posible una biblioteca— en la casa. Invite a su hijo a que coloque sus libros en uno de los estantes, junto a los de las personas mayores. Enséñele a cuidarlos y valorarlos. Si un libro se estropea, invítelo a repararlo juntos.

·Haga que su hijo le acompañe en sus visitas a librerías y bibliotecas.

·Al seleccionar un libro para su hijo, recuerde que el principal criterio será el placer que pueda experimentar al leerlo.

S.A. y A.O.R.

CeNtRo EstÉTico - PeLuQuEría

más de 25 años al

merino

cuidado de tu imagen



C/ Cánovas del Castillo, 30
Telf.: 91 889 20 18



C/ Santa Úrsula, 4
Telf.: 91 878 78 99 - 91 878 88 13



C/ Reyes Católicos, 3
Telf.: 91 881 44 45

Con motivo del nombramiento de

Alcalá de Henares como Ciudad Patrimonio de la Humanidad

nuestras más sinceras

Felicidades a todos los alcalainos

Especial de Reyes



'Un día de Reyes con cita a ciegas'

Esa tarde de Reyes, me apeé en la estación de Atocha maldiciendo, una y mil veces, que el tren se hubiese retrasado -siempre he tenido la impresión de que, cuando uno tiene prisa, las cosas se le complican-; los vagones se quedaron medio vacíos en aquella parada, nunca había visto bajar tantas personas juntas con tal cantidad de regalos. Sin embargo, no me impresionó demasiado, pues lo único que me importaba era no llegar tarde a mi cita.

Desde el andén hasta los túneles del metro, fui pensando en lo que había

sucedido para que yo me encontrase en aquella situación. Todo había empezado, hacía dos semanas, cuando, tras haber sido despedido del banco por un pequeño error de unos cuantos millones de pesetas, entré en una tienda a comprar el *Cambi Henares*. En casa, frente a una taza de café, después de descubrir que ninguno de los empleos que anunciaban coincidía con mi formación, me dediqué a leer la sección 'Amistad y relaciones personales'. Jamás he creído en lo de la media naranja, ni me ha interesado la idea de cambiar mi condición del

soltero; pero nunca sabré por qué aquel día sentí el irresistible deseo de tentar a la suerte. Tras dos anuncios de chicos buscando pareja, otro de un gay y un cuarto de una mujer que quería poner los cuernos a su cónyuge, encontré uno que decía: «Chica soltera, de 1'75, atractiva, veinticinco años, rubia, ojos azules, buen cuerpo y con ganas de iniciar una relación, busca chico de edad similar para entablar amistad y lo que surja. Mi nombre es Ana Isabel...»; a continuación, venía su teléfono, un poco empañado por la baba que se me había caído. Creo que, mientras me limpiaba la barbilla, no era del todo consciente de mis actos porque, tras el obligatorio prefijo, marqué aquellos siete números. Tres pitidos después, descolgaron el auricular y oí una voz de una mujer madura:

-¿Diga?

-¿Está Ana Isabel? -pregunté con la cara como una amapola.

-Soy yo. ¿Quién es usted?

-Eh... mi nombre es Roberto, llamo por el anuncio de la revista. Yo...

- Oh, sin duda usted quiere hablar con mi hija. Espere un momento -dijo la mujer, sin dejarme acabar la frase.

No recuerdo haber sentido más vergüenza en toda mi vida; cuando, por fin, pude contactar con ella, después de una breve conversación, conseguí que quedáramos. Las únicas pegadas que me puso fueron que no podríamos vernos hasta dentro de catorce días y que, residía en Madrid, tendría que desplazarme desde Alcalá de Henares para conocerla. Al detenerse el metro, la puerta de uno de los vagones se abrió frente a mí; una horda de gente salió con prisa dándome tal cantidad de pisotones y codazos, que acabé pareciendo el único superviviente de una batalla campal. Entre todo aquel alboroto, un marica aprovechó para tocarme el culo. Una vez dentro, dando gracias de que las puertas no me hubiesen pillado una pierna-, me



Jesús Antonio Martínez de Vas (25 años- Estudiante de Arquitectura) / CONCURSO DE HUMOR GRÁFICO JOVEN Y BRILLANTE

di cuenta de que, como esperaba, no podía sentarme. ¡Con lo que odio hacer los viajes de pie! Las únicas razones por las que no daba media vuelta eran que había venido de muy lejos y, además, ardía en deseos de conocer a aquella joven. Antes de que nos pudiéramos en marcha, advertí que el vagón parecía la galería infantil de El Corte Inglés, pues la mayoría de las personas transportaba trenes de juguete, muñecas, juegos y muchas otras cosas, para alegrar las fiestas de los hijos.

En el trayecto Atocha-Renfe a Atocha, dos tipos, con las mismas pintas de los macarras que aparecen en los callejones oscuros de las películas, me tuvieron en vilo hasta que bajaron en la primera parada. Pero, en Antón Martín, subió un individuo cuyo aspecto convertía a los anteriores en tiernos angelitos. Entró tirándose tantos eructos y pedos, que dudaba si me encontraba en el metro o en la pocilga. Esperó a que se cerraran las puertas para encender un cigarrillo - no creo que ignorase la prohibición de fumar en los transportes públicos, pero sabía que nadie se atrevería a reprochárselo- y fulminarnos con la mirada. Para concluir, tenía un aliento nauseabundo.

En Tirso de Molina se subió un hombre

vestido de rey mago que debía de estar resfriado, porque escupió en mi cara sin disculparse, como si fuera un regalito. Cuando llegamos a Sol, una masa de gente colmada de regalos entró ciega dejándome empotrado, sin ninguna consideración, contra la puerta contraria, obligándome a rozar el pecho de una vieja que gritaba «¡guarro, pervertido, violador!» a la vez que intentaba sopapearme.

¡Menudo corte! todos los ojos de los pasajeros estaban puestos en mí. Finalmente, llegamos a Gran Vía, donde casi no consigo bajarme, porque los viajeros con sus paquetes debieron de ponerse de acuerdo para dificultarme la salida. Fue un milagro sentir bajo mis pies el suelo del andén. Me disponía a salir al exterior cuando mi móvil comenzó a sonar -era increíble que no me lo hubiesen quitado en el tumulto.

-¿Quién es? -pregunté.

-¿Roberto? Soy tu hermana Mercedes. Ana Isabel perdió el papel donde apuntó tu móvil, y llamó a casa para pedir decir que no podía quedar; había olvidado que era Reyes, fiesta que siempre pasa en familia. Dijo, que si te parece bien, os encontraréis mañana a la misma hora. Ah, por cierto, me he olvidado de grabarte el



partido. Lo siento muchísimo.

Corte la comunicación. Ya no me importaba la cita, ni el partido; sin embargo tenía deseos de estrangular a Mercedes. Lo peor era pensar que me esperaba otro viaje en metro -seguro que tan fatídico como el de ida- y que, al día siguiente tendría que empezar de cero.

Justo cuando las caras que veía representaban la alegría de las fiestas, yo tenía un humor de perros. Para resistirlo, hice como si aquella maldita víspera de Reyes no hubiera existido nunca.

Raúl García López
(Taller Literario de
Julia Bouza)

RIBS
La Casa de las Costillas

RESTAURANTE
ENTRADA

Coca-Cola

Calle del Ocio
Parque Corredor

LA AUTÉNTICA COMIDA COUNTRY.

Jesús Barba



Entre higos y galletas

Las tradiciones navideñas no son lo suyo. Para Jesús Barba cualquier día puede ser tan maravilloso y divertido como el de Navidad. Por eso, fomenta en su hogar que haya momentos en los que todos coman y charlen juntos, instantes que intenta apreciar como verdaderos y que no tienen por qué coincidir con una fecha señalada en el calendario.

Aún así, todavía recuerda el primer regalo de Navidad: un paquete de galletas y un higo, que le hicieron muchísima ilusión. «Antiguamente, que te trajeran algo rico de comer era tan maravilloso como una bicicleta ahora, para mí fue genial, todavía lo recuerdo como uno de los mejores días de mi infancia», comen-

ta. Este año, se conforma con «lo que le echen», que normalmente suele ser algo de ropa, y detalles especiales de los que se encargan sus hijos, ya mayores.

Hace 26 años que vive en la ciudad Complutense, a la que se trasladó «por amor», es decir, para casarse con su mujer. En Alcalá siempre ha estado relacionado con la hostelería, y ahora es propietario del Hostal-Restaurante Cervantes. Antes de venirse a la ciudad realizaba negocios con Oriente Medio, aunque confiesa que prefiere la vida que lleva ahora, «un poco más tranquila, sólo un poco».

Nadia González

José M. Veiga Castillo

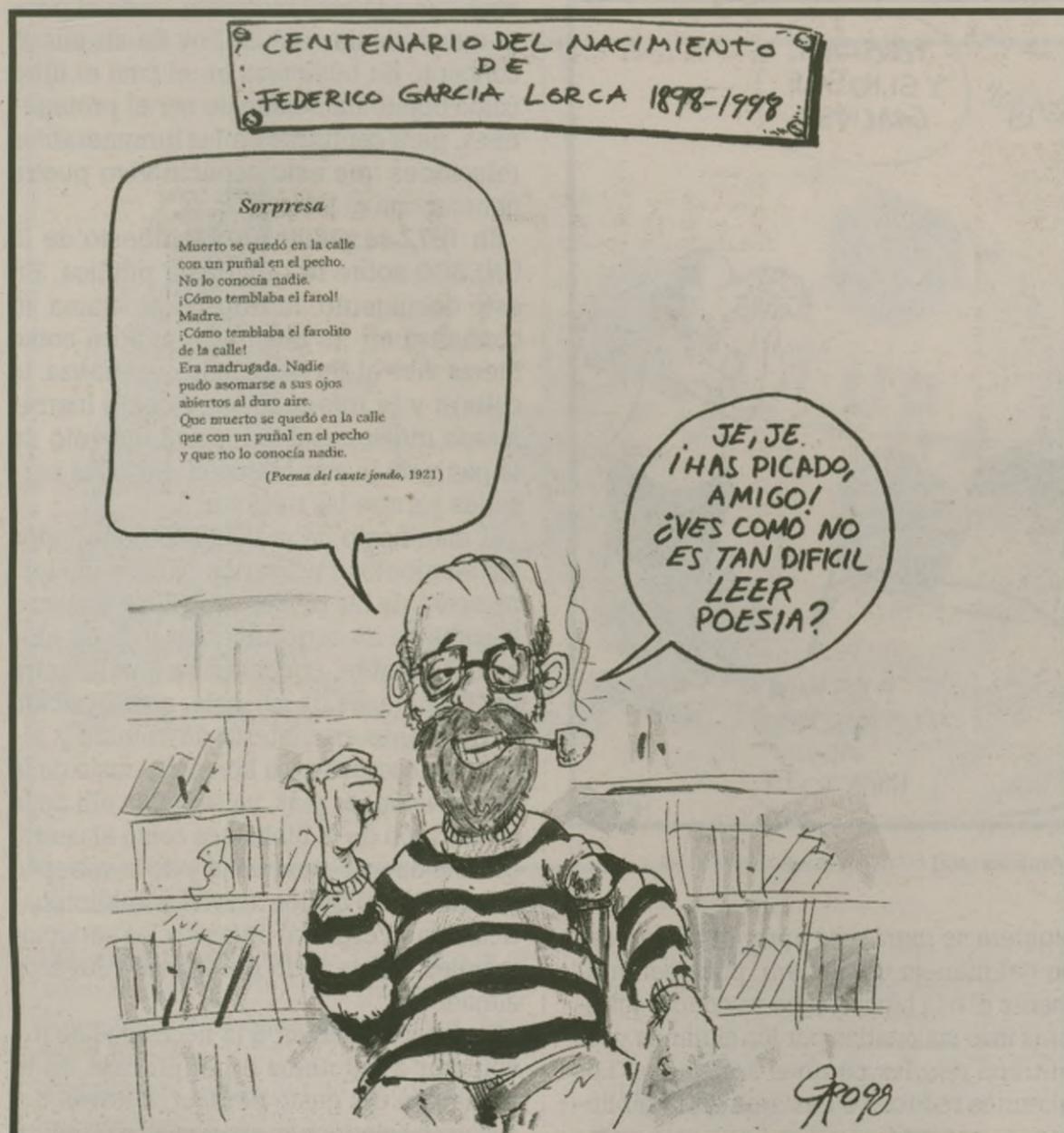
Pequeño montañero

Desde que era bien pequeñito, Jose Manuel lo tiene claro, le gusta la montaña, escalar y disfrutar de una naturaleza sana, salvaje y libre, que no se encuentra en la ciudad. A los cuatro años comenzó a subir montañas y a los seis ya ascendió el Taillón (Francia-3.145 m.) junto a sus padres, unos incansables montañeros. Hace poco, con nueve años se atrevió con el Aneto (Pirineo de Huesca-3.408 m.) y ya tiene en mente continuar su cruzada con nuevos retos. Lo que se siente al llegar a la cima sólo él lo sabe y le cuesta explicarlo; «muchísima alegría, pero hay

que subir para entenderlo realmente, no es fácil contarlo», afirma. Su afición se la debe a su padre, un hombre del Pirineo, que estuvo en la Escuela Militar de Alta Montaña de Jaca. Los últimos reyes que recuerda son los de hace muy pocos días, en el que le trajeron un Pachicepauliosaurus, porque Jose Manuel también es un amante de los dinosaurios. Para este año, una larga lista de regalos: la Nintendo 64, la Playstation, una Gameboy y muchas cosas más. A ver si Sus Majestades le complacen.

Nadia González





Francisco José López Morales y Gabriel Gerardo Hernández Martín / CONCURSO DE HUMOR GRÁFICO JOVEN Y BRILLANTE

La biblioteca: un espacio la lectura

Quiero comenzar esta exposición con una experiencia personal: En una biblioteca municipal de una ciudad de provincia, se invirtió una suma considerable de dinero en la reubicación de la institución, ade-

cuación de sus instalaciones, muebles, salón de conferencias, salón de video, sala de música. Finalizada la obra, se hizo una reinauguración con bombos y platillos, invitando a las llamadas fuerzas vivas

de la ciudad: dirigentes políticos, eclesiásticos y militares. Con gran orgullo la prensa local registró el hecho y lo calificó de modelo a seguir como símbolo de progreso y desarrollo.

Meses más tarde tuve la necesidad de ir a la biblioteca con un grupo de estudiantes de una escuela a buscar algunos materiales para un trabajo por grupos, relacionado con diversos temas: los animales salvajes, el universo, las plantas, etc.

La visita era muy importante: primero, porque en la escuela no había biblioteca, y segundo porque estábamos ejercitándonos precisamente en el arte de aprender a hacer preguntas reales. Por lo tanto, los niños buscaban y querían respuestas reales. Fue una experiencia, para mí, vergonzosa, y para los niños totalmente frustrante. No solamente no encontraron ningún libro que respondiera a sus preguntas, sino que los que lograban encontrar relacionados con alguno de los temas, eran ediciones de 1940 o 1950, las más recientes.

Lo peor fue que durante la estadia tuve que interceder varias veces en favor de los niños, pues la bibliotecaria se había enojado porque le pedían demasiados libros. A algunos no les quiso prestar más. Sin embargo, sé que no estoy poniendo un ejemplo extraordinario. Esto podría pasar en la mayoría de nuestras bibliotecas.

No es de extrañar, pues tradicionalmente la biblioteca ha sido un depósito de libros. El diccionario Larousse nos confirma este hecho con su definición: "Biblioteca: Lugar donde se tienen libros ordenados para su lectura. Viene de dos vocablos griegos: biblión, libro, y theké, armario, o sea, depósito de libros". Ese ha sido el uso que generaciones enteras le han dado a ese recinto, para mucho casi sagrado, donde los libros reposan silenciosos a la espera de un lector que probablemente nunca llegará. Bajo esta misma concepción se han formado casi todos los bibliotecarios, dándole énfasis a los sistemas de clasificación y ubicación de los libros.

(Continúa en pags. siguientes)



-FABRICACIÓN PROPIA-

Taller

C/ Granada, 8 (Reyes Católicos).
Telf.: 888 13 08. 28802 Alcalá de Henares

Exposición y Venta

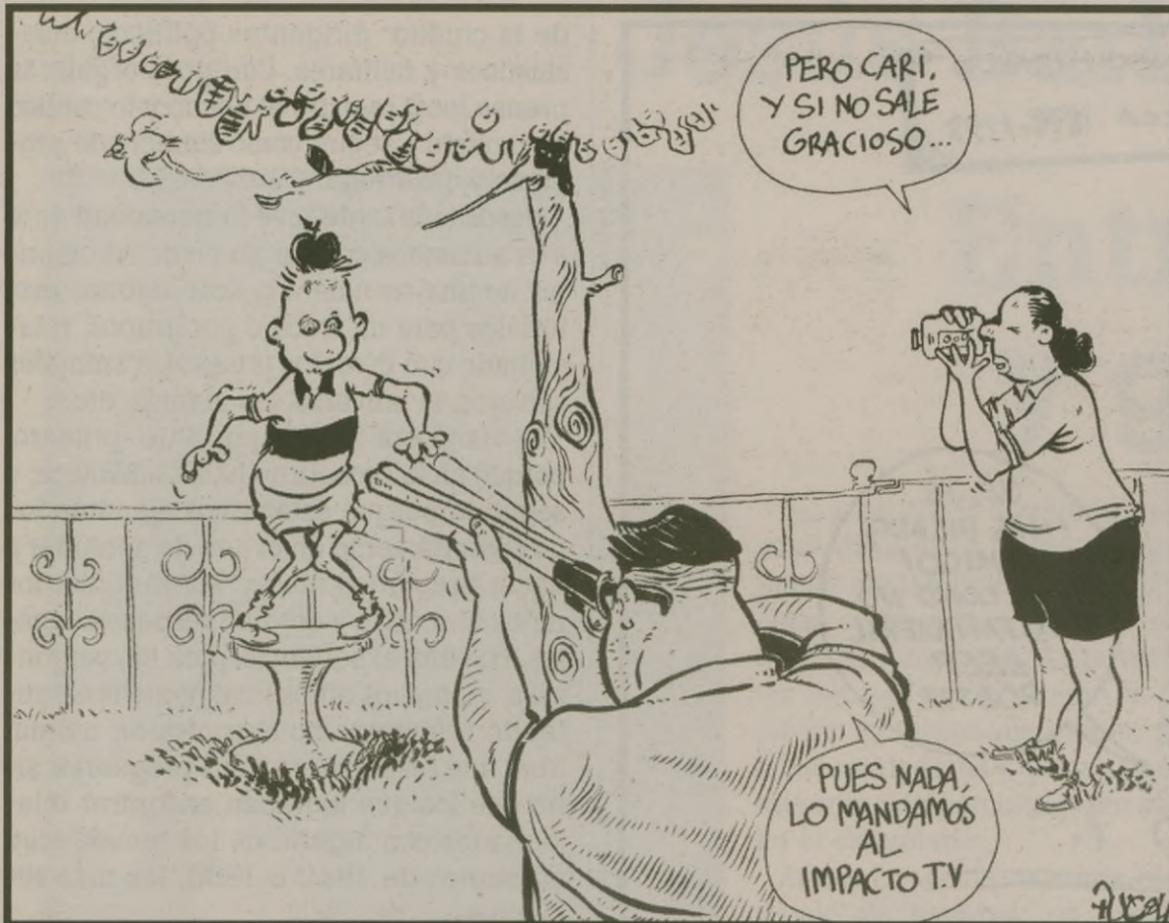
C/ Pedro Sarmiento de Gamboa, 2
Telf.: 889 91 33 (Semiesquina Caballería Española) 28805 Alcalá de Henares.

CARPINTERIA
DE
ALUMINIO
•
CRISTAL
•
CUADROS

FELICES FIESTAS



Especial de Reyes



Jesús Antonio Martínez del Vas (25 años-Estudiante de Arquitectura) / CONCURSO DE HUMOR GRÁFICO J. Y B.

(Viene de pág. anterior)

Para el usuario, las cosas no han sido diferentes: todos crecimos con una concepción no sólo pasiva de la biblioteca, sino incluso, para muchos, con una noción muy negativa, pues fue durante años el lugar al que nos enviaban en señal de castigo o el lugar que nunca pudimos visitar por distante o lejano.

Dentro del sistema educativo, la biblioteca se reduce a un apéndice auxiliar que apoya las tareas escolares, y cuando más a una unidad en el programa curricular del área de Español y Literatura. Durante la primaria y el bachillerato, los estudiantes visitan la biblioteca año tras año para, supuestamente, aprender a usar un fichero y poner en práctica las tres maneras de poder acceder a un libro: por autor, por título o por materia. Incluso en aquellos establecimientos educativos que tienen el privilegio de contar con una biblioteca, ni

siquiera se logra este aprendizaje práctico del manejo del fichero, pues generalmente él o la bibliotecaria ya conoce los libros más solicitados por los alumnos y los entrega con las páginas señaladas. Los alumnos reducen su estadía en la biblioteca a copiar línea por línea, sin comprender lo leído, el pedido del maestro.

En términos básicos, la situación de las bibliotecas escolares y de la biblioteca pública es la misma: un recinto donde se almacenan libros debidamente organizados y clasificados, uno o varios funcionarios cuyo papel se limita a facilitar, y muchas veces a impedir, el acceso a ese objeto llamado libro.

Sin embargo, al analizar un poco la literatura referida a las bibliotecas, a su deber ser, a sus funciones y al papel que deben cumplir en una sociedad, encontramos una diferencia abismal. Desde el marco conceptual, el tema de las bibliotecas ha

evolucionado sensiblemente, hasta el punto que podemos hablar hoy de un nuevo concepto de biblioteca en el cual el libro como objeto ha dejado de ser el protagonista, para centrarse en las innumerables relaciones que este espacio vivo puede generar con el lector.

En 1972 se publica el Manifiesto de la UNESCO sobre la biblioteca pública. En este documento, la Unesco proclama su confianza en "la biblioteca pública como fuerza viva al servicio de la enseñanza, la cultura y la información, y como instrumento indispensable para el fomento de la paz y de la comprensión entre las personas y entre las naciones".

El manifiesto de la UNESCO tiene todos los elementos necesarios para la modernización de las bibliotecas: libre acceso a la suma de los conocimientos y de las ideas del hombre, cooperación mutua entre las bibliotecas de un país, actualización permanente en materia de ciencia y letras, fácil acceso a los libros y al resto de la información; es más, ya se habla allí de la concepción de la biblioteca como el centro cultural de una comunidad y de la variedad y flexibilidad de los servicios bibliotecarios, dando especial énfasis a los servicios móviles, sobre todo en aquellos lugares alejados.

Se refiere, además, a la necesidad de involucrar a los niños en el proceso de la formación del gusto por leer, a través del acceso a colecciones especiales para ellos, y si es posible en locales independientes.

Diez años más tarde se hace pública la Declaración de Londres, fruto del Congreso Mundial del Libro realizado en Londres en 1982, con la participación de representantes de 92 países. En esta, los expertos declaran su apoyo continuo a los principios del Manifiesto de la UNESCO.

En 1985, se reúnen en Caracas especialistas procedentes de 30 países de América Latina y el Caribe y de organismos regionales, nacionales e internacionales de cooperación y asistencia técnica y declaran allí su apoyo a los principios generales del Manifiesto de la UNESCO y a la Declaración



C/ DIEGO DE URBINA, 4
(FRENTE GALERÍA JUAN DE AUSTRIA)
ALCALÁ DE HENARES

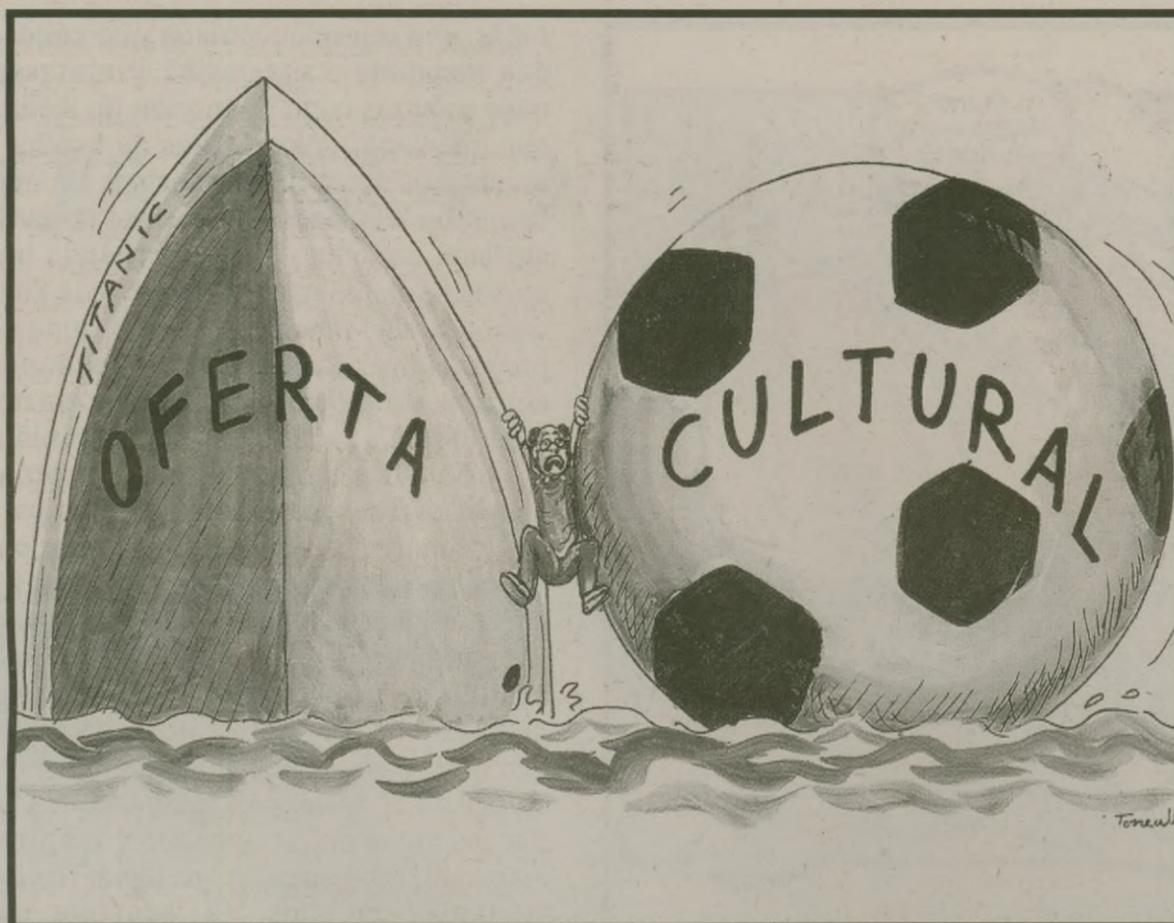
CONFRECCIONES

la fábrica

Les desea felices fiestas



C/ SAN ILDEFONSO, S/N
(PARQUE REYES CATÓLICOS)
ALCALÁ DE HENARES



Juan Carlos Carrasco Torrecilla (29 años-Dibujante) / CONCURSO DE HUMOR GRÁFICO JOVEN Y BRILLANTE

de Londres, y publican la Declaración de Caracas sobre la biblioteca pública. En esta declaración se hace énfasis en el papel que cumple la biblioteca pública como "instrumento facilitador de cambio social y de participación en la vida democrática".

Si estudiáramos detenidamente estos tres documentos, tendríamos todos los elementos para hacer de la biblioteca no sólo el lugar más agradable e importante de comunicación e intercambio de una comunidad, sino un verdadero motor de transformación social. Sin embargo, surge una preocupación al observar la abismal diferencia entre ese maravilloso deber ser de la biblioteca y nuestra realidad. ¿Cómo hacer coincidir esa "biblioteca de papel", llamémosla así, con cada una de las bibliotecas reales y tangibles que conocemos y en las cuales tenemos la posibilidad de incidir?

Detrás de todos estos nuevos conceptos que se hace necesario empezar a incor-

porar al lenguaje de las bibliotecas, como comunidad, centro cultural, agencia de información, participación, se encuentra uno que nos puede dar una luz para comenzar a generar ese cambio: desplazar el eje de atención del libro al lector.

Si empezamos a pensar como prioridad uno en el lector, el panorama se transforma por completo. Es empezar a pensar en términos de relación: relación no solamente entre la biblioteca y los lectores, sino entre seres humanos que se reúnen para conocerse, comunicarse, intercambiar conocimiento e información.

De depósito de libros, la biblioteca se transforma en un espacio vivo, cuya misión principal sería la de generar un sentido de pertenencia a un lugar determinado y a una cultura propia y universal a la vez, a través de la comunicación.

Pensar en el lector transforma una concepción pasiva en una concepción dinámica, en la cual se da la posibilidad de la

doble vía, o sea, la participación. Esto significa, primero que todo, conocer quiénes son nuestros lectores, reales y potenciales. ¿Conocemos a nuestros lectores?

En una biblioteca escolar parecería más fácil poder describir las características de los estudiantes. Esto, en términos generales, no es cierto.

Usualmente una biblioteca escolar ofrece libros que la institución ha determinado como importantes y prioritarios para la función de consulta del estudiante. Muy pocas veces nos tomamos el trabajo de indagar sobre los gustos, los intereses y las necesidades de los niños por fuera de su papel de estudiantes. Además, reducimos la comunidad educativa a los niños dentro del espacio escolar. Desconocemos generalmente a sus padres como posibles lectores y sus posibilidades reales de participación en el espacio de la biblioteca.

En una biblioteca pública el desconocimiento es mayor. ¿Quiénes son esos seres que acuden a diario pidiendo muchas veces de forma reiterada el mismo libro? ¿Y los que nunca vienen? Si desconocemos a los lectores reales y potenciales, ¿con qué criterio entonces seleccionamos los libros y los demás materiales de la biblioteca? ¿Realizamos promoción de lectura en la biblioteca? ¿Hacemos actividades de animación de lectura generando una relación que permita que los lectores conozcan qué hay en la biblioteca, y conocer nosotros cuáles son sus gustos y necesidades? ¿Realizamos encuentros que posibiliten la comunicación y el intercambio entre ellos? Si continuamos pensando en abstracto, el desfase continuará y aumentará. Palabras como comunidad, participación, centro de desarrollo cultural, agencia de información y comunicación, no dejan de ser términos vagos que se ponen de moda, mientras no los materialicemos en esos seres reales, de carne y hueso, con nombres propios, con quehacer cotidianos, con maneras de ser y de pensar concretas, y con unas necesidades de comunicación e información muy específicas.

(Continúa en pág. siguiente)



Intermediación Inmobiliaria
Asesoría Financiera

C/ Juan de Austria, 14
Alcalá de Henares . Madrid
Telf.: 91 883 66 23

Les felicitamos las Fiestas y les recordamos que si desea comprar o vender le ofrecemos una amplia gama de viviendas en Alcalá de Henares a los mejores precios financiados en su totalidad sin entrada, con los tipos más favorables del mercado.

Y a usted vendedor elimine todos los trámites que puedan surgirle de la venta de su vivienda nosotros nos encargamos de ellos sin costo alguno.

Hacemos de nuestros clientes nuestros amigos

Aprovechamos para informarles
que en los próximos días
pondremos a su disposición una nueva agencia en MECO

Especial de Reyes



Jesús Parrón Jiménez (28 años- Dibujante) / CONCURSO DE HUMOR GRÁFICO JOVEN Y BRILLANTE

(Viene de pág. anterior)

Al pensar en el lector, se hace necesario pensar en Juan Pérez, agricultor; en María Jiménez, devoradora de novelas de amor; en Pepito Ramírez, lector incansable de revistas y periódicos. O en cuatro escuelas de 500 niños que quedan ubicadas en los barrios más cercanos a la biblioteca, o en la cooperativa de panaderos que funciona a dos cuadras de distancia. Esa es la comunidad. Esos son los lectores y es con ellos con quienes hay que trabajar.

¿Qué porcentaje de la colección sale a viajar, a buscar al lector perdido, en jeep, en caja, en canasta, no importa el medio? ¿Con qué frecuencia rotan esos libros y entre quienes?

Genevieve Patte, en su libro Si nos dejaran leer..., cuenta un ejemplo de cómo funciona una biblioteca viviente que sale al encuentro de los lectores. Dice: En Italia, la biblioteca central de la provincia de Bergamo desarrolla un servicio dirigido a

los niños pastores de 8 a 16 años, obligados a pasar todo el verano completamente solos en las montañas de Lombardía y a realizar toda suerte de trabajos muy arduos. La biblioteca había ya constatado la avidez de estos niños al acecho de todo libro, periódico o revista aun caduca, que pudiera distraer su soledad. Los bibliotecarios previeron depósitos, tanto en las pequeñas bibliotecas públicas del valle, como en los prebisterios o en las casas donde se reúnen los jóvenes. Estos depósitos, esmeradamente constituidos, ofrecen obras de imaginación, numerosos libros documentales sobre la naturaleza, obras de identificación de flores, de animales y también libros sobre los grandes problemas de la actualidad.

Traigo el ejemplo por lo ilustrativo. Sin embargo, en Colombia se han empezado a dar cambios en este sentido. Las bibliotecas infantiles están marcado una pauta importante. Los libros al alcance de los

niños, una selección variada y de calidad que responde a sus gustos e intereses, unos programas de promoción de lectura que involucran a los padres de familia y en muchos casos a los maestros. Un ambiente de confianza que genera la participación de todos. Recuerdo cuando trabajaba en la biblioteca infantil de la Fundación Rafael Pombo. Tuve la fortuna de presenciar el cambio que se fue dando desde su inicio. Recién inaugurada era necesario salir a la calle a invitar a los niños y a los padres a que entraran. Recorriamos el barrio repartiendo volantes para dar a conocer la biblioteca. Los niños parecían no creer lo que veían: libros al alcance de su mano. Libros para su gusto, para su interés, para su curiosidad. Unas bibliotecarias amables y afectuosas mostrándoles los libros; un papá o una mamá leyendo en voz alta para un grupo de niños. Al principio, los niños sacaban todos los libros de los estantes y los arrumaban en las mesas. No los leían. Hacían montañas con ellos. Más adelante, comenzaron a hojearlos. Nosotros observábamos, conversábamos con ellos y leíamos en voz alta. Establecimos el servicio de préstamo. Empezamos a conocer a los más lectores. De la reunión de algunos de ellos nació un club: el Club de los Cinco, como en los libros de Enid Blyton.

Un año después ese espacio que comenzó con una donación de libros y que pudo llegar a ser nada más que un depósito, era una casa viviente. Era una biblioteca en el nuevo sentido del término. El tema es largo y complejo. Quedan muchas preguntas por resolver. Y no es un asunto que atañe sólo a los bibliotecarios. Se requiere del esfuerzo aunado de todos: gobierno, entidades privadas, universidades, profesores, escuela, líderes comunitarios, padres de familia. No basta con haber transformado el concepto de biblioteca, nos queda ahora por transformar las bibliotecas reales.

Beatriz Helena Robledo (ponencia para un Seminario de Literatura Infantil)



Taller de elaboración de mármol, granito y **SILE/TONE** para:

- ★ Encimeras de cocina y baño
- ★ Solados y chapados baño.
- ★ Chimeneas.
- ★ Mesas.
- ★ Arreglo de portales a Comunidades.
- ★ Locales Comerciales.
- ★ Escaleras, solados y fachadas.
- ★ Todo tipo de obras en general.



JADAGRAN, S.L.
GRANITOS - MARMOLES

C/ Ceuta Nº5 (Polígono Esgaravita) - Alcalá de Henares
Telf.: 91 882 95 95 - Fax.: 91 882 98 27

**FELIZ NAVIDAD Y
PRÓSPERO
AÑO NUEVO 1999**

 **AUTOMOCIÓN ALCALÁ**
Concesionario CITROËN



**LES DESEA A TODOS LOS ALCALAINOS
FELICES FIESTAS Y PROSPERO
AÑO NUEVO**



Esta es su casa

AUTOMOCION ALCALA, S.L.

VIA COMPLUTENSE, 113
28805 ALCALA DE HENARES

más de 50 años en los hogares españoles
al servicio del profesional

CONOZCA NUESTRA AMPLIA GAMA DE PRODUCTOS **COINTRA**

¡¡Felicidades!!

Nos congratulamos con todos los alcalaínos, por la declaración de Alcalá,
CIUDAD PATRIMONIO DE LA HUMANIDAD



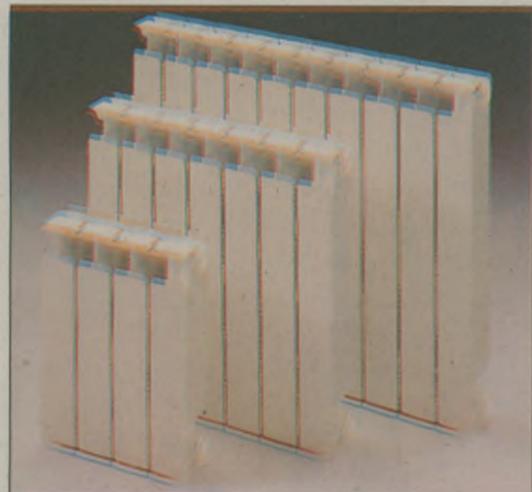
• CALDERAS A GAS



• CALENTADORES A GAS



• GRIFERIA MONOMANDO



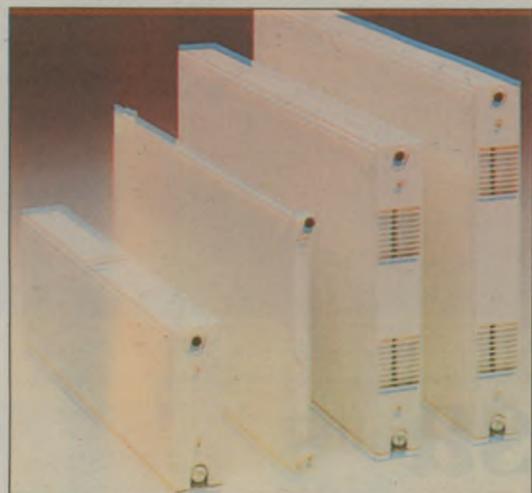
• RADIADORES DE ALUMINIO



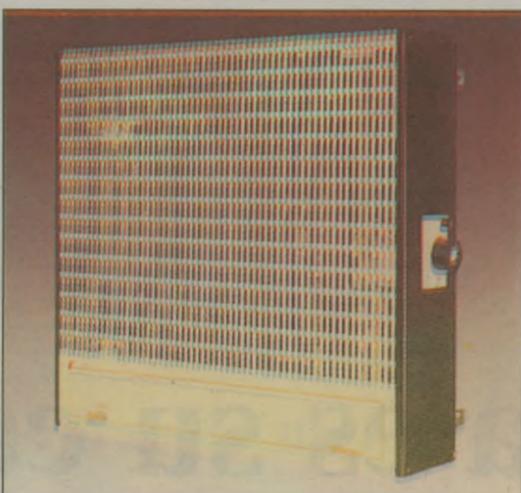
• TERMOS ELECTRICOS



• GRIFERIA CONVENCIONAL



• RADIADORES DE PANEL DE ACERO



• RADIADORES MURALES A GAS



• SECAMANOS ELECTRICOS

- CALDERAS ELECTRICAS
- INTER-ACUMULADORES

- TERMOVENTILADORES



Comercial Cointra, s.a.

Ctra. Aeropuerto de Torrejón, Km 1,600 - 28806 ALCALA DE HENARES (Madrid)
Apdo. 69 - 28800 (Alcalá de Henares). Tel.:(91) 887 80 00. Fax; (91) 889 15 00.

SERVICIO DE ATENCION AL CLIENTE: TEL.: (91) 888 19 38 • FAX: (91) 888 18 66

SERVICIO TECNICO: TEL.: 902 40 20 10 (PARA TODA ESPAÑA)



COMPañIA DE ASESORAMIENTO GENERAL DE EMPRESAS
FUNDADA EN 1969

LABORAL

CONTABLE

FISCAL

JURÍDICO



GESTORIA ADMINISTRATIVA

VEHICULOS - ESCRITURAS - AYUNTAMIENTO - REGISTROS

LES DESEAMOS FELICES FIESTAS

ALCALÁ DE HENARES

Via complutense, 44
Teléfono 888 43 62/44 47
Fax 888 45 37

SAN FERNANDO DE HENARES

C/ Cañada, 2
Teléfono 673 33 11/34 11
Fax 674 02 86

PARACUELLOS DE JARAMA

C/ Segovia, 2
Teléfono 658 27 16/17-658 08 58
Fax 658 27 37

SABEMOS QUE LAS PIEDRAS NO HABLAN.

PERO CAJA MADRID INVIERTE MÁS DE 6.000 MILLONES
EN LA RESTAURACIÓN DE NUESTRO PATRIMONIO,
PORQUE ALGO NOS DICE QUE TIENE MUCHO
QUE CONTARNOS.



CATEDRAL DE SANTIAGO DE COMPOSTELA.

HEMOS INVERTIDO MÁS DE 6.000 MILLONES DE PTAS. EN LOS ÚLTIMOS 4 AÑOS EN LA RESTAURACIÓN DEL PATRIMONIO HISTÓRICO.

Como en las catedrales de Santiago y Tui, en Galicia, donde proyectamos todo nuestro esfuerzo para que las generaciones futuras disfruten de nuestro patrimonio. Además, seguimos trabajando en muchos otros proyectos, como la restauración de las Murallas de Ávila, el Acueducto de Segovia, las Ermitas e Iglesias del norte de Palencia, el Retablo Mayor de la Capilla Real de Granada, la Iglesia del Rosario y la Santa Cueva de Cádiz... En definitiva, Caja Madrid destina este año más de 14.000 millones de ptas. en proyectos sociales y culturales. ...Porque cuantos más seamos, más haremos.

